

## La represión del Gobierno contra los estudiantes estimula la protesta de éstos Nuevas acciones obreras

El recrudecimiento de las medidas represivas del Gobierno contra los estudiantes no amaina la acción de éstos y por el contrario pone de relieve una mayor coordinación entre los de distintas Universidades, acrecentando su solidaridad. Tras la importante manifestación en Madrid, el viernes 26 de marzo, fueron detenidos numerosos estudiantes. Sus compañeros decidieron celebrar al día siguiente otra Asamblea libre para adoptar las medidas adecuadas. La policía no pudo impedir que se encerraran en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, en la calle de San Bernardo, doscientos treinta y dos estudiantes, acompañados de sus profesores y de su decano, el profesor don José Castañeda. Con ese gesto protestaban por las detenciones de estudiantes del día anterior y se negaban a salir hasta que no fueran puestos en libertad.

El edificio estaba cercado por fuerzas de la Policía Armada que no dejaban aproximarse a varios centenares de estudiantes que querían unirse a los que permanecían dentro para participar ellos también en la protesta.

A las diez de la noche fueron puestos en libertad los detenidos, los que habían permanecido durante treinta y dos horas en la Dirección General de Seguridad. Los encerrados en la Facultad de la calle de San Bernardo salieron entonces, organizándose entonces una pequeña manifestación en la Gran Vía, al grito de "¡Libertad!". Se destruyeron algunos periódicos como protesta por la falta de información y las mentiras de la prensa franquista.

Esa Asamblea libre había decidido también una huelga para el lunes y martes siguientes, huelga que fue seguida en los días indicados.

**Barcelona.** — La tensión universal en la universidad, a lo que ha contribuido la nota publicada el día 27 por la Junta de Gobierno de la Universidad, siguiendo órdenes del ministro de Educación Nacional. Contiene estos tres acuerdos:

1. Ordenar la reapertura del edificio central de la Universidad en que tienen su sede las Facultades de Filosofía y Letras y Ciencias. El acceso a dicho edificio sólo se permitirá, hasta nueva orden, a los alumnos de las expresadas Facultades, previa identificación de su personalidad mediante la tarjeta de identidad universitaria.

2. Habida cuenta de las alteraciones del orden académico acaecidas en las Facultades de Derecho y de Ciencias Económicas y Comerciales, ignorando el apercibimiento que se realizó por acuerdo ministerial de 17 de los corrientes, y en ejecución de lo que en dicho acuerdo se estableció, imponer la sanción de pérdida de los derechos de matrícula a todos los alumnos oficiales de las citadas Facultades. Todo ello, sin perjuicio de los expedientes disciplinarios que puedan incoarse a los alumnos que han provocado los disturbios motivadores de esta sanción.

3. Suspender hasta nueva orden toda actividad académica en las Facultades de Derecho y de Ciencias Económicas y Comerciales, al objeto de que se proceda a la nueva formalización de la correspondiente matrícula que habilite para realizar los exámenes de fin de curso, dentro de los plazos y con arreglo a las normas que en su día se dictarán.

Como es lógico, estas medidas

draconianas han producido la mayor indignación entre los estudiantes, que después de celebrar otra Asamblea libre, se manifestaron, gritando "¡Libertad! ¡Libertad!" y "¡Sindicatos libres!", llegando hasta la plaza de Cataluña, donde fueron dispersados por la Policía Armada, a caballo. No se dan cursos y continuamente se congregan millares de estudiantes en los alrededores de la Universidad, custodiada por las "fuerzas del orden".

**Sevilla.** — El lunes, 29 de marzo, los estudiantes tuvieron una Asamblea libre, dirigiéndose después en manifestación, desde la Facultad de Ciencias hasta el Gobierno civil, gritando "¡Libertad sindical!" hasta que intervino la Policía Armada, dispersándolos. Al día siguiente, se manifestaron nuevamente los estudiantes ante la Universidad, siendo atacados violentamente por la Policía Armada, que había recibido órdenes de proceder con dureza. Los estudiantes repelieron la agresión arrojando algunas piedras. Dos policías y varios estudiantes han resultado heridos.

**Salamanca.** — Mas de dos mil estudiantes se manifestaron en la plaza Anaya, frente a la Escuela del Magisterio, gritando "¡Libertad!", el martes, día 30, siendo atacados por la Policía Armada que practicó varias detenciones.

**Bilbao.** — Persiste la agitación estudiantil. Ha sido detenido el estudiante de la Facultad de Ciencias Económicas Luis Alberto Aguiriano. Se le acusa de pertenecer a los estudiantes socialistas. Para el viernes, día 2 de abril, tienen convocada los estudiantes una Asamblea libre.

**Valencia.** — El 1.º de abril, mientras autoridades y "cruzados" celebraban el "aniversario de la victoria", los estudiantes se reunían en la Facultad de Letras en Asamblea libre para reclamar libertad y expresar su solidaridad con los profesores y estudiantes represaliados. El decano se opuso a esta reunión, pero no la pudo impedir. Al terminar, un centenar de estudiantes se han negado a salir de la Facultad, dispuestos a pasar la noche en ella, para hacer más ostensible su protesta contra el Gobierno y las autoridades académicas.

**Oviedo.** — El estudiante de nacionalidad cubana José Manuel Feito, de la Escuela de Comercio, que fue detenido días pasados, ha sido trasladado a Madrid, desde donde se cree será expulsado de España.

### EL REGIMEN INICIA UNA CAMPAÑA DE AUTOENTUSIASMO

Las luchas obreras y universitarias han creado al régimen franquista una situación muy difícil. Ni siquiera los más aprovechados edecanes del sistema han escandalizado su adhesión al régimen y "amenazado" con empuñar las armas de nuevo, si preciso fuera, en defensa de la patria contra la masonería, los judíos, el comunismo, el liberalismo, los protestantes, los socialistas, la democracia, los rojos, etcétera, etcétera, que perturban desde el extranjero, como acompañados con gestos ramplores y grotescos, han vociferado otras veces.

Por ello el Gobierno ha querido suplir esa carencia, lanzando él una campaña de autoentusiasmo. Los ministros pronuncian discursos llenos de satisfacción por lo bien que van las cosas y

expresan, como es reglamentario, su sumisión al Caudillo, don con el que la Providencia ha querido premiar a los españoles. Después se exalta al Ejército, "columna vertebral de la patria", se dan los gritos de ritual y se pone en marcha el desfile: algunos ex combatientes (de un solo lado, claro), aféreces provisionales, funcionarios y también los incondicionales que van quedando. Sin calor popular, aunque se ofrecen al pueblo como gratuito, si bien trasnochado espectáculo.

Así han sido las manifestaciones celebradas en Gijón y en La Coruña. Así serán otras, como preparación de la probable traca final, en la que aparezca el Caudillo a recoger el autoentusiasmo que, en escala nacional, habrán acumulado para saltarlo de golpe, sus aféreces provisionales y sus otros beneficiarios del botín que puso a su alcance la Cruzada.

Y para entusiasmarse se invoca "el espíritu del 18 de julio". Poca cosa es, pues aunque ese espíritu tuviese a estas alturas capacidad para promover en algunos el deseo de nuevas matanzas, de más desastres, afectaría a tan reducido número que para satisfacer su sed de sangre, habrían de suicidarse.

El pueblo español, cual fuere el lado de las trincheras en que se encontrara: la juventud española, que está ya forjando el futuro de nuestra patria, no se conmueven por ese llamado "espíritu del 18 de julio". Todo lo contrario, su invocación en estas circunstancias no hará más que incitar al pueblo, a la juventud, al más pronto acercamiento a los nuevos horizontes de convivencia, de democracia y de libertad hacia los que ya marchan. Algo muy distinto de ese "espíritu del 18 de julio" y de los autoentusiasmos de Gijón y de La Coruña que suenan a aullidos de gentes que no saben vivir más que en la guerra o de la guerra. Y eso no es lo que quiere España. — A.

## Documento difundido por nuestros compañeros en España

Con motivo de la lucha que están sosteniendo los universitarios españoles, nuestros compañeros del interior han difundido el documento siguiente:

El Partido Socialista Obrero Español en el interior, atento a los sucesos estudiantiles que tienen en conmoción a la opinión pública hace algunas semanas, considera necesario dar fe pública del origen y contenido de los acontecimientos:

1. La sociedad española en todos sus estamentos, vive una permanente situación de desconcierto y de protesta. El clima de las grandes crisis políticas se extiende a lo largo y a lo ancho de la geografía española. La Universidad, en el grado de alta sensibilidad a que viene obligada, tanto en los estudiantes como en los profesores, no ha hecho otra cosa que reflejar ostensiblemente la incertidumbre nacional.
2. La Universidad no pide otra cosa que libertad. Libertad sindical, libertad electiva, libertad docente, libertad discente. Este es el grave problema: la Universidad española pide libertades incompatibles con el régimen político español.
3. La información oficial inicia su actuación, como es costumbre, desvirtuando los hechos: «No pasa nada, algún herido leve y se trata —como siempre— de maniobras políticas movidas y pagadas desde el exterior.»
4. La información oficial rectifica en corto plazo: «Hay algún herido grave, pero

se trata de razonables anhelos de los universitarios que, aunque mal planteados pueden y deben ser discutidos ordenadamente.» Se llega a decir que las pretensiones son inferiores a las que el S.E.U. ha venido propugnando frente a la cerrada reacción académica... y se autoriza el tratamiento periodístico controlado del tema e incluso el propio diálogo en los puros términos franquistas de la materia: derecho a hablar sin obligación de escuchar. Algunas figuras del régimen son autorizadas a expresar, más o menos veladamente, su asimilación mental del problema planteado. La jugada es maquiavélica; a partir de esta situación, lo poco o mucho —más bien poco—, que alcancen los universitarios queda apuntado al "haber" democrático del régimen.

5. Se deja sin dilucidar si se trata o no de una actitud política de la Universidad; esta es la verdad esencial que se desea escamotear. Para el régimen franquista hacen política los profesores Aranguren, Aguilar Navarro, Ruiz Jiménez y Tierno Galván. No hacen política Lora Tamayo, Fraga Iribarne, López Rodó y Muñoz Alonso.

6. Cuando el régimen franquista acusa de politizado el movimiento universitario, dando a entender que se origina y actúa al conjuero de foráneas consignas partidistas, el P.S.O.E. tiene que declarar solemnemente que la acusación es falsa y que basta un so-

(Pasa a la página dos.)

P. S. O. E. - U. G. T. - J. J. S. S.

## Declaración de las Comisiones Ejecutivas

LA REBELDIA universitaria, continua. Continúa, porque las causas que la motivaron persisten. Continúa, además, porque la brutal reacción gubernativa, el desdichado comportamiento de las autoridades académicas y las torpes maniobras del Vicesecretario del Movimiento, han irritado con justa razón a los universitarios y han agravado la situación creada.

El Gobierno, carente de la más elemental autoridad, ha abusado una vez más de los llamados resortes del Poder, contestando a las ponderadas reivindicaciones de los universitarios, con la fuerza pública, brutalizando, deteniendo, encarcelando a los estudiantes y sus profesores que comatieron el terrible "delito" de ser fieles a su elevada misión docente. A su vez, las autoridades académicas —agentes serviles del Gobierno— se han cubierto de ignominia con sus draconianas medidas que van desde el cierre de las Facultades hasta la pérdida de matrícula de los estudiantes. Y, por último, el Vicesecretario del Movimiento, con su burda maniobra de Villacastín, discriminando sus interlocutores con ánimo de sembrar cizaña entre los estudiantes y prometiéndoles la "democratización" del S.E.U. para mejor engañarlos. Pero los estudiantes no se dejaron deslumbrar por sus falsas promesas, como no se dejaron arredrar ante las brutales medidas del

Gobierno ni ante las draconianas decisiones de las autoridades académicas.

Los universitarios, estudiantes y profesores, mantienen con serena dignidad su rebeldía contra un régimen de oprobio que pretende engañar a los imbéciles con su "liberalización" y su daseo de "diálogo".

Su proceder para con los universitarios, como su proceder para con los trabajadores, pone al descubierto su verdadero carácter dictatorial. Y las dictaduras no se democratizan jamás. A las dictaduras hay que suprimirlas.

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español, de la Unión General de Trabajadores de España y de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas reiteran la protesta que hicieron pública el 28 de febrero por las brutalidades de la policía y por las durísimas medidas adoptadas por las autoridades académicas; renuevan su total solidaridad para con los universitarios y obreros en lucha contra el régimen dictatorial franquista y se complacen subrayando la gran emoción que la digna actitud de los obreros y universitarios españoles ha producido en el mundo. Los universitarios y los obreros, con su magnífica actitud, han reivindicado ante el mundo el buen nombre de España, en la misma medida en que han herido de muerte al régimen franquista que tanto denigra.

29 de marzo de 1965

La reveldia universitaria

Un reportaje de "Le Figaro Littéraire"

La rebeldia de los universitarios españoles ha impresionado grandemente en el extranjero a quienes siguen con atención cuanto sucede en España. Toda la prensa extranjera ha informado y comentado ampliamente lo ocurrido en las Universidades españolas. De entre esas informaciones y comentarios, quizá lo más logrado sea el reportaje que publicó "Le Figaro Littéraire" en dos números del mes de marzo, de los números a la pluma de Dominique Gamet. Todo el reportaje es muy interesante. No sólo por lo que ha visto en España, sino por lo que han contestado los profesores y estudiantes a las preguntas que se les formularon. Juzguese si no, por las siguientes

DECLARACIONES del Profesor Tierno Galván

— Lo que ocurre, me dijo, no es más que el testimonio de las contradicciones internas de la sociedad española. La Universidad es más sensible que el resto del país, pero el país se manifiesta a través de ella. Son los hijos de los vencedores, representantes de la burguesía, quienes han desencadenado el movimiento. El Gobierno ha cedido por primera vez. ¿Dónde está, pues, la Falange? Es que los medios de represión de que disponen las autoridades están hechos para tiempos de guerra, no para tiempos de paz. Es difícil poder tratarnos como a enemigos en campo de batalla. Ha sido imposible, en efecto, asimilarnos a comunistas o a agitadores. Montero Díaz es un antiguo de la Falange. Todo el mundo sabe que yo soy socialista, y que mi amigo Aranguren es demócrata-cristiano. En cuanto al profesor García de Vercher, era profesor de Educación política y de teoría del Movimiento.

Y, sin embargo, estamos juntos. ¿Qué prueba esto? Que el fascismo no tiene ningún eco en la calle. Ya no es más que una burocracia inútil. Y corrompida. Un cáncer que devora la economía nacional.

Nuestra economía es una economía colonial, apoyada sobre dos frágiles columnas: la mano de obra española en el extranjero y los turistas extranjeros en España. Pero no tenemos la

independencia que dan los medios de vida propios. El turismo ha traído consigo un conocimiento de los niveles de vida extranjeros y una inflación de tipo colonial. El malestar moral es profundo. ¿Cómo podía ser de otra manera cuando los ricos pagan el 30 por 100 y los pobres el 70 por 100 de los impuestos y cuando los obreros deben "vivir" con 750 pesetas por mes, o con 1.500, o con 2.500? Los precios suben, y no existe la escala móvil. Los españoles no tienen salarios suficientes para vivir. Un diplomático gana 8.000 pesetas por mes. Pero, si quiere vivir, tendrá que merecer las 12.000 que le aportarán las cajas negras. No es él el que más lástima da. Los obreros tienen una vida miserable. Esto es lo que Manchester en 1830, es la Inglaterra de Dickens. Sobre los tejados de nuestros pueblos usted verá antenas de televisión: es la del médico, la del cura. Pero el 75 por 100 de las viviendas carecen de agua y el 30 por 100 no tienen luz. El plan, parece de todos los males, ese plan de desarrollo económico, no es más que un instrumento de propaganda, sin que la base tenga derecho a opinar.

¿Propaganda? Todo es propaganda. No somos ciudadanos, sino sujetos sometidos a un feudalismo. Todos los profesores de ciencias políticas de Madrid votan una moción pidiendo más democracia. Los periódicos no la han publicado. Es un error: la gente aquí sabe que la prensa miente. No creen nada de lo que allí se escribe, o creen lo contrario. El español cree ahora que gobernar es mentir. Las Cortes es el único parlamento del mundo constituido solamente por grupos de presión, y que se reúne cinco veces al

año. Para salir de la sujeción, sería necesario que la oposición participe a la vida nacional. Es eso lo que el Gobierno no tolera. Ese es el drama. Si Franco muere sin que el proceso de transformación se haya iniciado, vamos a la catástrofe.

En todos los países de Europa, desde 1848, la libertad de asociación, de expresión, de voto, está reconocida. Es patrimonio de la moral común. Los españoles quieren adherirse a Europa también en este campo.

¿Entonces? Al general Franco le repugna reconocer que ha sido traicionado por el régimen que él mismo fundó. Puede, evidentemente, resolver la situación "a lo Napoleón... Esos feroces soldados". Hacer del país una fábrica, una nación de "robots". O bien puede iniciar el diálogo. Rápidamente. Dar libertad sindical a los estudiantes, a los obreros. Reformar las Cortes. Depurar la administración.

¿Iniciar el régimen el diálogo? ¿Pero qué diálogo y con quiénes? —nos preguntamos nosotros—. Porque acabamos de conocer el tipo de diálogo que en estos días ha establecido el régimen con los universitarios: mano dura, cierre de Facultades, encarcelamientos de estudiantes, pérdida de matriculas, suspensión de profesores... como acabamos de ver las "espontáneas" movilizaciones de falangistas y antiguos combatientes reunidos en Gijón y en La Coruña, donde el almirante Nieto Antúñez, haciendo acto de candidatura para la sucesión del ex Caudillo, ha pronunciado una demencial alocución, que es un verdadero toque de ataque para recomenzar la guerra civil. Es decir, el diálogo de las pistolas.

ASÍ VA ESPAÑA

(Viene de la tercera pág.)

pección de Trabajo de Madrid.

La empresa se niega rotundamente al más mínimo aumento de salarios. Pero los obreros no están dispuestos a ceder. Por ello, como primera advertencia, el lunes, 15 de marzo, por la mañana, se pusieron en huelga los de la

sección de laminado que abarca a unos tres mil trabajadores.

Las autoridades están haciendo todo lo que pueden para que el paro no se extienda al resto de la factoría y han enviado un fuerte contingente de agentes de policía que se aloja en la sala de baile de la empresa. Todos los esfuerzos de la empresa, de las autoridades y de los sindicatos del Gobierno para dividir a los trabajadores han resultado vanos y si no se le da una salida favorable, puede extenderse el conflicto.

De otra parte, el personal del Sanatorio José Antonio, de Valencia, hizo un plante el 9 de marzo, que ha durado día y medio. Este se debe a que el personal sanitario —practicantes y enfermeros— tenía solicitud de aumento de sueldo y no se le ha querido atender.

El día 9 se negaron a prestar servicio, solicitando la dirección la intervención del Gobernador. Este ha prometido que se estudiarían sus peticiones con el mayor interés, pero el personal, escarmentado ya, tiene la certeza de que esto no es más que una forma de ganar tiempo y hacer que los servicios se normalicen. El conflicto puede surgir de nuevo, y más enconado. — C.

¡ HA SALIDO "RENOVACION" !

Ha salido "Renovación", órgano de la F.N.J.S.E. correspondiente al mes de marzo, habiendo sido remitido a todos los correspondientes. Los que no lo hayan recibido, así como para efectuar los giros, dirigirse al compañero Vicente García, C.C.P. N.º 203-22, Toulouse.

IMPRIMERIE SPECIALE 26 - 30. Rue Sainte MARSEILLE 1<sup>re</sup>

Documento difundido por nuestros compañeros en España

(Viene de la pág. una.)

mero examen de los hechos y de las personas implicadas para comprobar la falsedad y mala fe de la acusación.

- 7. Cuando el régimen franquista—ahora quisiéramos decir fraguista—, en la más hábil de sus reacciones, despolitiza los acontecimientos, mezquinizándolos al nivel de peticiones tan inocuas y tolerables que pueden ser discutidas, está insultando a los "levantiscos", ofendiendo a los españoles y agraviando a quienes se han sentido capaces de moverse y comprometerse al dictado de unas limpias normas de conciencia y servicio de su patria.
8. El P.S.O.E. al expresar su solidaridad con los estudiantes y profesores españoles, confirma categóricamente y jubilosamente ante todos los españoles que, como no

podía menos de suceder, en nuestra patria soplan nuevos vientos y emplezan a pesar fuerzas inconcéntricas que justifican por fin la esperanza en un próximo futuro sin sombras.

- 9. El P.S.O.E. afirma que, sin partidismos ni "contubernios", los españoles hacen ya honrada y valiente política. Y que hay que hacer esa política generosa que vienen haciendo los mineros de Asturias o los universitarios de Madrid, porque nuestro país, de cara al cambio político que se avecina, será lo que de él sepamos hacer los españoles.

El Partido Socialista Obrero Español, en la obligación de informar a la opinión pública, tratará de ofrecer al mundo entero un libro blanco sobre el movimiento de justa rebeldía de la Universidad española.

América

Crónica del Caribe

Los problemas socio-económicos en Colombia

Por Adolfo León

PANORAMICA LATINOAMERICANA

LA SITUACION social y económica. Desgraciadamente es muy poco, o mucho, lo que se puede decir de estos dos aspectos del problema cuando hablamos de los países del Caribe y de Latinoamérica en general.

¿Por qué desgraciadamente? Porque, en términos escuetos, y con las variantes naturales según los países, la América Latina sigue gobernada por las oligarquías criollas que se alzaron contra España hace siglo y medio o años después, y que son las dueñas de las riquezas de estos países. Hay que tener en cuenta que los libertadores de Latinoamérica lo único que hicieron al independizarse de España fue cambiar la estructura política, pero no así la económica y, por consiguiente, tampoco la social, que permaneció tal y como se formó los virreyes españoles y que aún perdura en nuestros días. Y los libertadores no podían cambiar esa estructura porque eran ellos los principales beneficiarios. Uno de los motivos de su rebelión contra España fue precisamente de querer disfrutar plenamente de las riquezas que poseían sin los impuestos de los virreyes, que se llevaban una buena parte. Pero una vez alcanzada la independencia no se hizo partícipe a todo el pueblo en el disfrute de los recursos del país, y lo que se ha conseguido desde entonces ha sido muy poco en el terreno de la justicia social, por eso podemos decir que económica y socialmente estos países están como en el tiempo del colonialismo. En algunos de ellos se produjeron posteriormente revoluciones para acabar con esas oligarquías. Por ejemplo, en Méjico a principios de siglo y en Cuba recientemente. Aunque no cabe compartir una y otra revolución. En el resto de los países latinoamericanos la situación ha variado muy poco. Varias experiencias están en curso, una en Chile, otra en Venezuela, pero todavía es prematuro hablar de ellas.

EL CUADRO POLITICO COLOMBIANO

Dicho esto queremos hablar de un hecho sucedido en Colombia durante el mes de enero y que es significativo en el sentido de que la masa trabajadora va tomando conciencia de su fuerza. Colombia está actualmente gobernada por el Frente Nacional, es decir por la unión de los partidos liberal y conservador (no conviene confundir Frente Nacional con Frente de Liberación Nacional, que es todo lo contrario). Desde que el Frente Nacional se hizo cargo del Poder, después de la dictadura de Rojas Pinilla, la situación económica no ha hecho sino deteriorarse, como consecuencia, hay que decirlo, de la herencia que dejó el dictador; pero también a causa de los errores cometidos después. El caso es que a principios de año el Parlamento votó una ley llamada "impuesto de ventas" que pretendía gravar la mercancía en el nivel de la producción, pretendiendo con ello que el impuesto no tendría efecto al nivel de consumo. Hay que ser muy poco economista para pretender esto, y así lo comprendieron las organizaciones obreras.

EL SINDICALISMO COLOMBIANO

En Colombia existen dos organizaciones obreras: la C. T. C. (Confederación de Trabajadores Colombianos), de formación liberal, es decir, influenciada por el partido liberal, y la U. T. C.

(Unión de Trabajadores Colombianos), en un principio, inspirada por el partido conservador (que presidió su formación) para contrarrestar a la C.T.C., ahora, al parecer, bajo influencia social-cristiana y protegida desde Alemania por sindicalistas cristianos. La C.T.C. hasta ahora es mayoritaria. Ambas organizaciones, ante el despropósito de la ley de impuesto de ventas, decretaron la huelga general para el 25 de enero si no se anulaba la ley en cuestión. Esto adquirió caracteres dramáticos, no solamente por el hecho en sí, sino por lo que veremos más adelante. El Presidente Valencia entró inmediatamente en contacto con los dirigentes de los sindicatos para hallarle una solución al problema. Durante estas negociaciones la U.T.C. se mostró mucho más intransigente que la C.T.C., llevándose aparentemente los laureles del triunfo, ya que hubo triunfo. El Gobierno reconoció, en efecto, que bien podía haber equivocado el camino y por ello aceptaba críticas y buscaba los medios de corregir los errores. La ley quedó en suspenso y todo volvió a su cauce. Pero ¿por qué el Gobierno se dio tanta prisa en buscar una solución? Aquí viene el otro aspecto del problema.

AMAGOS DE GOLPE DE ESTADO

El ministro de la Guerra del Presidente Valencia era en aquel entonces el general Ruiz Novoa, general de tipo nasserista, cuyos viajes por Israel y otras tierras en donde se llevan a cabo experiencias de tipo socialista le han servido para desarrollar en Colombia una campaña política con matices sociales, lo que es nuevo aquí, y que le ha dado cierta popularidad en muchos sectores del país. Nada tan peligroso en estos países como un general popular o aparentemente popular. El Presidente Valencia vio inmediatamente que si la huelga se llevaba a efecto esto podría ser un motivo para el golpe de Estado y de ahí su prisa en buscar una solución. Sea lo que sea, los hechos han demostrado que los partidos políticos liberal y conservador han sido rebasados por las organizaciones obreras, que fueron las que llevaron adelante el sentir del pueblo, anulando con la amenaza de huelga la labor legislativa de los partidos en el Parlamento; que los políticos tienen ya muy poca influencia en los sindicatos; y que la amenaza del golpe militar sigue latente en estos países, lo que no deja de ser sintomático, aunque ahora los militares se digan nasseristas o incluso socialistas.

Y la conclusión de todo esto, una vez conjurado el peligro, fue la salida de Ruiz Novoa, no solamente del Gobierno, sino del Ejército, no por iniciativa del Presidente Valencia, sino a petición de los altos mandos que no veían con buenos ojos la acción política de Ruiz Novoa. Este último, comentando los hechos, declaró a la prensa: «Si el paro hubiera tenido lugar y se hubiera prolongado dentro de cauces pacíficos yo no estaba resuelto a causar una masacre para delatarlo, pues se trataba de un conflicto político que requería soluciones políticas... El país se encuentra en un callejón sin salida... El gran culpable de esta situación es el egoísmo de ciertos sectores sin conciencia social ni de sus obligaciones para con la comunidad... Existen también las estructuras jurídicas, económicas, sociales y políticas, que en unos casos hay que reformar y en otros, tal vez los menos, sustituir enteramente.»

# VIVA ESPAÑA

## Nuevas informaciones recibidas desde Asturias sobre la manifestación de Mieres

Damos más detalles de la manifestación celebrada en Mieres el 12 de marzo, pues conviene queden las cosas en su punto en honor a la verdad informativa y para poner de relieve la mala fe de los franquistas al dar cuenta de ella. Pero también porque ese día llegó al paroxismo el descontento y la indignación de los trabajadores asturianos ante los abusos que se están cometiendo con ellos.

Para yugular una reunión que se había convocado legalmente en la Casa Sindical ante la presencia del delegado comarcal de los sindicatos oficiales, la policía detuvo el 11 de enero, la víspera de la reunión, al Comité de mineros despedidos, sin ninguna justificación para ello.

El día 12, a las seis de la tarde, una inmensa multitud se estacionó ante la Casa Sindical. Se ha dicho en informaciones anteriores y también en la referencia del gobernador, que eran unas mil personas. Cálculos más exactos de procedencias distintas evalúan en cinco mil personas las que se congregaron en diferentes lugares de la cuenca minera. Entre ellas abundaban las mujeres con sus hijos.

Ante la puerta de la Casa Sindical se había situado, como canchero, Agustín Ramos, jefe de policía de Oviedo, asistido por numerosos agentes. No pudo evitar se llenara el local completamente, si bien la gran mayoría permaneció frente al edificio. Como no aparecieron las jerarquías sindicales que habían prometido su asistencia, se suspendió la reunión. La policía se dedicó a pedir los carnets de identidad al público, quedándose con ellos y trataron de dispersar a la multitud a empujones y puntapiés, acompañados de insultos.

Los trabajadores, indignadísimos por la nueva burla y el atropello, comenzaron a gritar: "¡Viva la libertad! ¡Viva la clase trabajadora!" Las mujeres, dirigiéndose a los policías les decían: "¡Si tenéis cojones, venid acá! ¡Cobardes!" Sin que pudiera impedirlo la policía se organizó una gran manifestación por la calle principal, que antes se llamó de Manuel Llana y hoy Campo Sagrado. El espíritu de Manuel Llana parecía alentar a aquellos valientes trabajadores. Durante todo el trayecto no cesaban los gritos de "¡Libertad! ¡Libertad! ¡Pan, paz y trabajo! ¡Salarios justos! ¡Pensiones honrosas! ¡Sindicatos libres! ¡Soltad a los presos!"

Así llegaron hasta la puerta del Ayuntamiento, donde un guardia municipal, haciendo señas con los brazos decía que allí no estaban los detenidos. La muchedumbre se dirigió entonces hacia la Comisaría de policía, asaltándola y rompiendo a silletazos cristales, puertas y ventanas. Los que no pudieron entrar reclamaban a gritos la presencia del comisario Arce.

Mientras tanto, Agustín Ramos había pedido más refuerzos de policía a Oviedo, llegando éstos poco después y enfrentándose con los obreros. El choque fue muy violento. Muchas porras de los guardias volaban hechas trizas. Los obreros se defendían a puñetazos ante las porras de la Policía Armada. Hubo unos quince heridos, uno de ellos de cierta gravedad.

Pero los trabajadores no se arredraron y se agruparon de nuevo formando otra manifestación, marchando a su cabeza algunos de los heridos que mostraban manos y rostro ensangrentados. Al pasar ante la Escuela de Peritos de Minas, los hombres con el rostro ensangrentado se dirigieron a los estudiantes que estaban en la puerta, diciéndoles: "¡Esta sangre se vierte por la libertad de España! ¡Estos son los veinticinco años de paz!" Entonces los estu-

diantes se unieron a los manifestantes, suspendiéndose la clase aquella tarde.

Al llegar la manifestación a la antigua Casa del Pueblo se encontraron con fuertes contingentes de la Guardia civil con las metralletas a punto. Fue en ese lugar cuando la manifestación se disolvió. Se calcula que han quedado detenidos unos veinte obreros.

Mieres está materialmente tomada por la policía y la Guardia civil. Solamente el sábado, día 13, por la noche, llegaron cinco autocares más de Policía Armada. — C.

### SOBRE LA MANIFESTACION OBRERA EN SESTAO

Bilbao (OPE). — Con motivo del despido de cuatro obreros en la Factoría de Babcock-Wilcox ya señalado por nosotros, se celebró en Sestao el jueves 4 de marzo una manifestación de solidaridad con ellos y en protesta por la medida de la empresa.

La hora para la manifestación era la de las seis y media de la tarde. Horas antes de la señalada se apostaron fuertes contingentes de la Policía Armada entre la Plaza del "Casco" y en los alrededores del Sindicato Vertical en Sestao, con sus correspondientes vehículos ligeros y el coche cisterna de tinta. A la hora aproximada van afluyendo los grupos de trabajadores que salen de las fábricas y en poco tiempo puede calcularse de dos a tres mil las personas que se concentran. Un oficial de la policía exhorta al público que circulaba: «Señores, ya son mayores de edad, así que saben lo que hacen. Hagan el favor de retirarse a sus casas, si no lo vamos a pasar mal ustedes y nosotros.»

Sobre las siete es cuando el primer intento de manifestación surge. Un grupo constituido por unos trescientos trabajadores, al

grito de "¡Libertad!", irrumpe por la llamada cuesta de "Tumba perros", pretendiendo aproximarse al Sindicato. Carga la policía con porras y disuelve el grupo produciendo una serie de heridos leves.

Otros grupos de manifestantes se agrupan en el "Casco" y se enfrenta a la fuerza pública, a la que arrojan piedras.

Un mando de las fuerzas avisa que si no desalojan para el tercer toque de corneta, todas las proximidades donde ellos se encuentran, cargarán de forma severa. Dados los tres toques de atención la Policía Armada ataca, entrando incluso en los establecimientos públicos, desalojándolos a porrazos, no respetando ni edades ni sexo y haciendo algunas detenciones.

Entre tanto, grupos pequeños constituidos principalmente por jóvenes, situados en la Cuesta de Galindo, atraen a la fuerza pública y la incitan con gritos de "¡Asesinos!" a seguirles, pero éstos optan por lo contrario, pues el terreno por aquella parte es escabroso y sin luz, y si se hubieran internado por aquellos parajes hubieran salido muy mal parados.

Bastantes retirados, algún detenido y retirada de algunos carnets de identidad ha sido el balance de este choque, ignorando hasta el momento el castigo que recaerá sobre los detenidos y sobre las personas a las que se les retiró el carnet de identidad.

Se señala que compañeros de la Unión General de Trabajadores estuvieron presentes en todos los lugares importantes de la concentración, y fueron elementos decisivos en el éxito de esta nueva manifestación.

### ENERGICA MANIFESTACION OBRERA EN SAMA DE LANGREO

El sábado, 20 de marzo, hacia las seis y media de la tarde, se congregaron por lo menos mil personas, en su mayoría esposas de mineros, ante la Casa Sindical de Sama de Langreo. Como ha-

bía ocurrido una semana antes en Mieres, el motivo era apoyar las reclamaciones de los mineros silicóticos y de los despedidos injustamente. Ya es sabido que estos obreros se han dirigido con sus reclamaciones, de forma legal, a todas las personalidades y organismos competentes e incluso a ministros y jerarquías de la Iglesia, sin que nadie les haya dado respuesta.

En vista de ello, creyeron oportuno apoyar sus reclamaciones acudiendo en forma masiva, como se hace en casos semejantes en cualquier país civilizado, ante la Casa Sindical. Pero en España los sindicatos son un organismo burocrático, lleno de confidentes y chivatos, al servicio de los patronos y de la policía.

Como las jerarquías sindicales no quisieron recibir a los manifestantes, más de un centenar de mujeres irrumpió enérgicamente en el local, subiendo las escaleras hasta las oficinas del primer piso, que habían sido abandonadas por los jefes para avisar a la policía. Tanto las mujeres que penetraron en el local como los manifestantes que quedaron fuera, gritaban: "¡Queréis llevarnos a la desesperación!" "¡Reclamamos justicia!" "¡Libertad!" "¡Sindicatos libres!"

La Policía Armada intervino con dureza, deteniendo a la manifestación y dispensando a las mujeres y a varios hombres. Otra vez el Gobernador civil y Solís Ruiz tendrán la desfachatez de decir que «la manifestación es debida a consignas recibidas del extranjero y realizada por agitadores que no sabemos quiénes los paga». Así son de mentirosos y cobardes las jerarquías de la Cruzada. En toda la cuenca minera están muy excitados los ánimos ante tantos atropellos e injusticias. — C.

## SEVILLA

### EL SEÑOR DESARROLLO

Por Andalucía, para no perder la costumbre, estamos en crisis. La construcción anda morosa porque las empresas del ramo comienzan con capital limitado propio o prestado que pronto se acaba. Construyen pisos y con el dinero que obtienen de los futuros clientes, a cuenta de los pisos que comprarán, empiezan otras obras, esperando que con la segunda tanda obtendrán anticipos para comenzar una tercera. Así se meten en un lío de padre

y señor mío si falló alguna de las previsiones. Pueden fallar los créditos, los compradores de pisos o producirse el diluvio y entonces se repite el cuento de la lechera. Y como esto sucede con lastimosa frecuencia, la construcción tiene el reuma en los huesos, está en crisis.

En la industria de transformación metalúrgica tampoco hay trabajo. Un amigo mío intentó colocarse en diversas empresas como soldador, como tornero o cosa parecida; pero ni por asomo. En todas partes, aunque recomendado, le dieron la misma respuesta: «Espere usted a que mejore esto.»

Esperar, esperar; bien está eso cuando en casa hay quitapases para el estómago; pero ni ésas. Aquí no hay ni agua para un gazpacho.

«Los amigos te mandan a la fábrica "S.A.C.A.". De "S.A.C.A." te mandan a "I.S.A.". De "I.S.A." te mandan a "Torras y Fernández Palacios". Del caño al coro y del coro al caño y sólo consigues aprender el alfabeto y gastar las suelas de los zapatos.» Así me resumía este amigo su situación entre cómico y triste.

Y para reírse me decía: «Espere usted a que el Plan de Desarrollo diga "¡Aquí estoy yo!" y entonces verá usted. Volverán los franceses, los alemanes y los suizos (que así llama él a los emigrantes españoles sitos en Francia, Alemania y Suiza). Todos se bajarán del burro y vendrán a "currelar" a esta bendita tierra. Lo malo es que este señor Desarrollo tarda y si no viene pronto, le aseguro que de mi pueblo emigrará hasta la Virgen porque no quedará ni el sacristán para quitarle el polvo.»

Por si fuera poco la crisis de la construcción, la crisis fabril y la crisis campesina, tenemos la crisis de los turistas ingleses que venían por Gibraltar. De allí, del Campo de Gibraltar, se cuentan horrores. Ni trabajo para los españoles, ni turistas ingleses, ni contrabando. Al lado del que hacían los paniaguados del régimen, alguna migajita caía del lado proletario; pero ahora ni eso siquiera. Estamos abandonados de la mano del Señor.

Menos mal que nos queda el sol, que es como media comida.

Y menos mal que los estudiantes nos alegran el ánimo con sus rebeldías. A los "veinticinco años de paz" ya nadie tiene paciencia para ver un día cumplidas las innumerables promesas que nos ha hecho el Caudillo. — C.

### LOS OBREROS SE MANIFIESTAN PIDIENDO MEJORES SALARIOS Y SINDICATOS LIBRES

Numerosos grupos de obreros se congregaron el viernes, 26 de marzo, ante el edificio de la Delegación provincial de Sindicatos para protestar por la insuficiencia de sus salarios. Se oyeron voces reclamando sindicatos libres. Como en la Delegación provincial de Sindicatos verticales nadie les hizo caso, se dirigieron pacíficamente en manifestación hacia el Gobierno civil. La Policía Armada les salió al paso y los dispersó.

## VALENCIA

### HUELGA EN ALTOS HORNOS DE SAGUNTO Y PLANTE EN EL SANATORIO JOSE ANTONIO

No solamente los estudiantes están en agitación, pues el malestar entre los obreros es también grande. Por el momento se han producido dos conflictos que tienen importancia y que posiblemente no son más que el comienzo de otros mayores.

El personal de los Altos Hornos de Sagunto, factoría que como se sabe es filial de Altos Hornos de Vizcaya, tiene presentada la demanda de un nuevo convenio laboral, más en consonancia con la realidad presente. A primeros de marzo regresó de Bilbao la Comisión de jurados de Empresa, donde se había trasladado para recabar de la alta dirección el estudio rápido del nuevo convenio. El resultado ha sido totalmente negativo, por cuya causa los obreros han presentado una demanda ante la ins-

(Pasa a la página dos.)

## Un ministro demagogo

# O las demagógicas afirmaciones de un ministro

EL REGIMEN franquista es una acusada expresión de la demagogia; pero nadie como el Ministro-Secretario —José Solís Ruiz— sobresale tanto en el uso y abuso de la demagogia después de los buenos tiempos de Girón.

El 17 de marzo pronunció el señor Solís uno de sus demagógicas discursos en Villagarcía de Arosa (Pontevedra) —en cuya provincia fue gobernador y jefe provincial del Movimiento—. Su discurso está lleno de oraciones singulares. Pero hay una que es el colmo de la desvergüenza: «Repetimos que frente a la libertad de unos pocos, nos inclinamos por la libertad de todos, y ante el abuso de la libertad individual, nos inclinamos por una libertad comunitaria que imponga el respeto mutuo.» ¿Quién dice mejor?

Ah, pero eso tiene condiciones. La libertad de todos no quiere decir que cada hijo de vecino piense como le dé la gana ni que la libertad de cada uno termine donde empieza la del prójimo. La "libertad comunitaria" es un concepto del señor Solís que necesita precisiones. No es una libertad igual para toda la comunidad española. No, eso sería demasiado viejo. Por eso redondea su concepto de la libertad diciendo: «Deseamos autenticidad cada vez más plena pero dentro del cauce que nuestra doctrina y nuestros

principios señalan. Pero no estamos dispuestos a admitir sistemas no sólo fracasados sino que fueron los responsables de que un día, en bien de la Patria, lo mejor de nuestro pueblo se lanzase a la calle, arma al brazo, para defender lo poco que de dignidad y libertad quedaba y recuperar la Patria para todos los españoles.» Ese «no estamos dispuestos a admitir» está bien lejos de la «libertad de todos».

El señor Solís no es únicamente un demagogo; es, además, un sofista, es un mistificador, hace juegos circenses con la idea de libertad. A nosotros ya empieza a enojarnos el hurgar en la guerra civil; pero las rencorosas, falsas y calumniosas alusiones a ella, que traduce una conciencia perturbada por el crimen, nos obliga a decir que no es verdad que «lo mejor de nuestro pueblo» fuesen los monárquicos resentidos, los señoritos falangistas, los terratenientes angustiados por los amagos de una reforma agraria, los empresarios inquietos por una legislación laboral que no tenía nada de marxista, la Iglesia asustada por el laicismo republicano y un puñado de generales, que, no teniendo ocupaciones africanas, se lanzó a colonizar a sus propios compatriotas.

El cinismo del Ministro-Secretario se desorbita al atribuir a la Cruzada la defensa de la

dignidad y el propósito de "recuperar a la Patria para todos los españoles".

De "todos los españoles" a que alude el mistificador ministro hay que descontar:

- Los que murieron en la guerra y en la represión y
- Los que padecieron y padecen presidio, que no fueron ni son pocos;
- Los que no pudieron exiliarse para no perder la vida y la dignidad;
- Los que murieron de hambre y de amargura o vivieron muriendo ocultos, casi enterrados, cambiando de nombre y de existencia lejos de sus hogares;
- Los que no tienen derechos civiles, son detenidos cuando se le antoja a la policía, son expulsados del trabajo por rebeldes o cuando se les ocurre pensar que es verdad la demagógica afirmación del ministro, cuando dice: «... frente a la libertad de unos pocos, nos inclinamos por la libertad de todos...»

¡Hay que descontar tantos y tantos todavía de entre "todos los españoles" del señor Solís! Pero no proseguimos. La lista sería muy larga; mas no seríamos justos si olvidáramos a esos miles y miles de trabajadores para quienes "recuperar la Patria" tiene el doloroso sentido de perderla yendo a trabajar al extranjero. — B.

# PÁGINAS DE NUESTROS MAESTROS

En esta Sección publicamos textos de nuestros Maestros. De nuestros Maestros de hoy, de ayer y de siempre, pues hay textos que a medida que envejecen acrecientan su actualidad. Publicamos estas páginas para recordárselas a quienes ya las conocen, y para incitar a los demás a que busquen en los libros de los maestros el alimento ideológico que todos necesitamos para nuestra acción. Que la acción, para ser fecunda, debe estar inspirada y basada en las ideas. La publicación de estas páginas, como los libros y folletos que podemos editar no constituyen en modo alguno nuestra Biblia. Los socialistas carecemos de Biblias. Constituyen, queremos que constituyan, una invitación a nuevas lecturas, convenientemente ordenadas, que les sirvan de fundamento a su formación ideológica.



## Karl KAUTSKY

- y II -

## Unión del movimiento obrero y del socialismo

EN NUESTROS días encontramos en todas partes las condiciones para la unión necesaria del movimiento obrero y del Socialismo; al principio del siglo XIX estas condiciones faltaban por completo.

En esta época los obreros fueron abatidos de tal modo por el primer salto del capitalismo, que a duras penas consiguieron defenderse de él y resistirlo organizándose de la manera más primitiva; no les quedaba la posibilidad de hacer profundos estudios sociales.

Los socialistas burgueses no vieron, pues, en la miseria existente por el capitalismo sino un punto que deprime, desconociendo el otro que estimula e incita a la ascensión revolucionaria del proletariado. A sus ojos sólo un factor podía realizar la liberación del proletariado: la benevolencia burguesa; median ellos la burguesía con su propia medida y creían encontrar en ella un número bastante grande de personas con las mismas opiniones que ellos, dispuestas a imponer medidas socialistas.

En sus comienzos, la propaganda socialista encontró desde luego mucha simpatía entre los filántropos burgueses. Generalmente a los burgueses la miseria les conmueve, y en la medida en que ella no les favorece desearían suprimirla. Pero en tanto el proletariado paciente excita su compasión, el proletariado que lucha suscita su dureza, puesto que ellos tienen la impresión de que este último mina su propia existencia. Mientras mendiga, el proletariado goza de sus simpatías; pero en cuanto se atreve a exigir encuentra entre ellos una feroz hostilidad. También los socialistas vieron con un disgusto real que el movimiento obrero amenazaba hacerles perder el factor al cual concedían más importancia: la simpatía de la burguesía de buen juicio hacia los proletarios.

Y tanto más vieron en el movimiento obrero un elemento de perturbación cuanto menor era su confianza en el proletariado, puesto que la inmensa mayoría de este proletariado aún estaba poco cultivada y ellos reconocían más claramente la insuficiencia del ingenuo movimiento obrero. Por esta razón llegaron frecuentemente a oponerse de un modo directo al movimiento obrero, a demostrar, por ejemplo, la inutilidad de las corporaciones (sindicatos), que no tenían otro objeto que la elevación de los salarios, en lugar de combatir el salariado, origen de todo el mal.

Pero poco a poco se preparaba una rectificación. Entre 1840 y 1850 el movimiento obrero fue suficientemente avanzado para producir una serie completa de espíritus maravillosamente dotados, que adoptaron en él la ciencia proletaria de la sociedad. Estos obreros sabían por propia experiencia que no podían contar con la filantropía burguesa; comprendieron que el proletariado no podía libertarse por sí mismo. Junto a ellos los socialistas burgueses se dieron

cuenta de que no podía confiarse en la generosidad de la burguesía; pero aún no concedieron su confianza al proletariado, cuyo movimiento continuaba pareciéndoles únicamente como una fuerza de destrucción, amenazadora para toda cultura. Estimaban que la inteligencia burguesa podía constituir una sociedad socialista. Sin embargo, en la base de esta construcción no veían como móvil inicial la piedad que inspiraba el proletariado miserable, sino el temor que provocaba el proletariado dispuesto al asalto. Esperaban que el miedo al creciente movimiento obrero impulsaría a la burguesía inteligente hacia la supresión del peligro por medio de medidas socialistas.

El progreso era enorme. Pero esta última concepción no podía conducir aún a la unión del Socialismo y del movimiento obrero. A pesar del genio de algunos de sus camaradas, los obreros socialistas no tenían aún ese vasto saber sin el cual es imposible elaborar una teoría nueva y superior del Socialismo, en la cual éste estaría orgánicamente ligado al movimiento obrero. Todo lo más que podían hacer era adoptar el Socialismo burgués, este conjunto de utopía, y adaptarlo a sus necesidades.

Los que llegaron más lejos en esta dirección fueron los socialistas proletarios afectos al cartismo y a la Revolución francesa. Esta última, sobre todo, alcanzó una importancia capital para la historia del Socialismo. La gran Revolución había demostrado claramente la importancia que la conquista del Poder puede tener para la emancipación de una clase. Durante esta revolución una potente organización política, el Club de los Jacobinos, había conseguido, gracias a un especial concurso de circunstancias y por el establecimiento del régimen del terror, en el que la pequeña burguesía se mezclaba íntimamente con los elementos proletarios, dominar París y, por ende, toda Francia. Antes de que termina-

se la revolución, Babeuf había deducido consecuencias de ella en un sentido puramente proletario, y había intentado, por medio de una conspiración, conquistar el Poder para una organización comunista, dueña absoluta de toda potencia.

El mundo obrero francés no perdió jamás el recuerdo de esta tentativa. Los socialistas proletarios vieron desde el primer momento, en la conquista del Poder, el medio de procurarse la fuerza necesaria para la restauración del Socialismo. Pero dada la debilidad y la insuficiente madurez del proletariado, sólo pudieron apelar a golpes de mano por cierto número de conspiradores con objeto de desencadenar la revolución. En este orden de ideas Francia tuvo a Blanqui; Alemania, a Weitling.

Otros socialistas aún estaban ligados a la Revolución francesa; pero el golpe de mano no les parecía un medio bien elegido para destruir la dominación del capital. Al igual que los primeros, éstos no tenían confianza en la fuerza del movimiento obrero. Se apartaban de la realidad al ignorar deliberadamente que la pequeña burguesía tiene la misma base que el capital; la propiedad individual de los medios de producción; se abandonaban a la esperanza de que los proletarios podrían entenderse con los capitalistas sin el estorbo de cualquier intervención, incluso con la eficaz ayuda de la pequeña burguesía, del pueblo. Bastaba, según su creencia, obtener la República y el sufragio universal para llevar el Poder central a la adopción de medidas socialistas.

Esta superstición republicana, cuyo representante más notorio fue Luis Blanc, tuvo su correspondencia en Alemania, con la superstición monárquica de la realeza social, acariciada por algunos profesores e ideólogos.

Este socialismo de estado monárquico no fue nunca más que una fantasía y a veces una teoría demagógica; no tuvo

nunca importancia práctica. En cuanto a las tendencias representadas por Blanqui y Luis Blanc, dominaron París en los días de la revolución de febrero de 1848.

Pero estas tendencias tuvieron en Proudhon un acervo crítico. Dudaba éste tanto del proletariado como del Estado y de la revolución; se daba cuenta de que el proletariado debía libertarse por sí mismo; pero al mismo tiempo comprendía que al luchar por su liberación le era preciso forzosamente luchar contra el Poder y por la conquista del Poder. En efecto, incluso la lucha puramente económica dependía del Poder central, como los obreros de aquella época podían comprobar a cada paso, privados como estaban, de libertad de coalición. Estimando que la lucha por la conquista del Poder estaba condenada a una derrota segura, Proudhon aconsejó al proletariado abstenerse de toda lucha en sus esfuerzos por la emancipación y atenerse únicamente a medios pacíficos de organización, como los Bancos de cambio, las cajas de seguros, etcétera; concebía los sindicatos con tan poca claridad como la política.

Así es que, en el momento preciso en que Marx y Engels fijaban su punto de vista y su método, el movimiento obrero y el Socialismo, igual que las diversas tentativas para efectuar una aproximación más íntima entre éstos se debatía en un caos de las más complejas corrientes, cada una de las cuales había descubierto una parte de verdad, pero sin haber podido abordar todo el conjunto, y no podía, por consiguiente, por menos de terminar en una derrota más o menos próxima.

Lo que no se había podido hacer hasta entonces se consiguió con la concepción materialista de la Historia, que por este hecho añadía a su gran importancia no menor para la efectiva evolución de la sociedad: en los dos casos facilitó una transformación radical.

Lo mismo que los socialistas de su tiempo, Marx y Engels comprendían que el movimiento obrero se hallaba en inferioridad cuando se le pone frente al Socialismo y se trata de discernir cuál es el medio más apropiado para asegurar al proletariado una existencia tranquila y suprimir así toda explotación. ¿Movimiento obrero

(Asociaciones corporativas, lucha por el sufragio universal, etcétera) o Socialismo? Esta pregunta es absolutamente falsa. No hay diferencia entre Socialismo, existencia segura del proletariado y supresión de la explotación. El único problema es el siguiente: ¿Cómo llegará el proletariado al Socialismo? La teoría de la lucha de clases responde: Por el movimiento obrero.

En los primeros momentos éste no es capaz de garantizar al proletariado una existencia segura ni de conducir a la supresión de la explotación; pero es el medio indispensable para impedir al proletariado aislado caer en sombría miseria, y, además, para aumentar continuamente la fuerza intelectual, económica y política de toda la clase obrera, aunque la explotación del proletariado siga una marcha ascendente paralela. Cuando se juzga del valor del movimiento obrero es preciso considerar no lo que representa respecto a la reducción de la explotación, sino la medida en que aumenta la fuerza del proletariado. Ni la conspiración de Blanqui, ni el democrático socialismo de Estado de Luis Blanc; únicamente la lucha de clases propalada durante años o generaciones dará irremisiblemente al Socialismo fuerza suficiente para su implantación definitiva. Conducir la lucha de clases económica y política; proseguir con ardor las más pequeñas actividades, pero impregnándolas de las ideas de un socialismo de amplia visión; agrupar así en un conjunto gigantesco, armónico y homogéneo todas las organizaciones y todos los esfuerzos del proletariado y hacer que aumente sin cesar su empuje irresistible: he aquí la tarea que, según Marx y Engels, debe asignarse todo el que, proletario o no, se sitúe en el punto de vista del proletariado que quiere libertad.

Mediante este encadenamiento lógico del pensamiento han creado Marx y Engels los fundamentos sobre los que se eleva la socialdemocracia, la base que el proletariado del mundo entero toma cada día en mayor proporción para sus luchas y desde la cual se ha lanzado en su marcha triunfal.

Pero esta obra apenas si era posible en tanto que el Socialismo no tuviese su ciencia propia, independiente de la ciencia burguesa. Los socialistas, antes de Marx y Engels, eran, por lo común, muy versados en la ciencia de la economía política; pero la aceptaban sin el menor espíritu crítico, tal como había sido creada por los pensadores burgueses. Lo que únicamente les diferenciaba de éstos era que ellos deducían de esta ciencia conclusiones favorables al proletariado.

Marx fue el primero que hizo un estudio completamente independiente del sistema de producción capitalista, y demostró que para comprenderlo con más profundidad y claridad es preciso situarse en el punto de vista proletario. Este punto de vista es, en efecto, exterior y superior al sistema de producción capitalista; y merced a que ve en el capitalismo solamente un fenómeno transitorio, es el único que puede abarcar plenamente la particularidad histórica.

Aun cuando fue en "El Capital" (1867) donde expuso Marx sus teorías, ya desde 1848, en colaboración con Engels, había indicado su nuevo punto de vista socialista en el "Manifiesto Comunista".

El proletariado disponía desde entonces, para su lucha de emancipación, de una base científica sólida, como no la había poseído todavía ninguna clase revolucionaria. Verdad es que nunca se encontró una clase revolucionaria ante una tarea tan gigantesca como el proletariado moderno, que tiene por misión reajustar el universo, desentratado por el capitalismo. Por fortuna, este proletariado no es un nuevo Hamlet: no se agota en lamentaciones, sino que, por el contrario, la enorme magnitud de su misión le da una seguridad y fuerza extraordinarias.

F. I. N.

## En París

## Homenaje a Francisco Largo Caballero

El domingo 28 de marzo, convocados por los Comités departamentales, a partir de las tres y media de la tarde fueron reuniéndose los trabajadores españoles de París en torno a la tumba de Francisco Largo Caballero. Ante concurso excepcionalmente numeroso, el compañero Evaristo Expósito, presidente del Comité departamental del P.S.O.E., rodeado de los miembros de los Comités departamentales del P.S.O.E. y de la U.G.T., saludó a los presentes evocando la memoria del gran militante Francisco Largo Caballero, cuya tumba constituye lugar de peregrinaje fervoroso. Cedió la palabra al prestigioso veterano Pedro Bilbao, quien exhortó a los

presentes a seguir el ejemplo que nos legó nuestro gran compañero desaparecido.

Acto seguido comenzó el desfile ante la tumba, que desapareció por completo bajo un montón de flores rojas.

La excepcional duración de nuestro exilio ha ido diezmando nuestras filas. De los hombres que acompañaron el cadáver de Francisco Largo Caballero hasta su tumba ante el Muro de los Federados, ya no quedan muchos, pero en cada aniversario es más numerosa la concurrencia de españoles. Al lado del inquebrantable grupo de veteranos se encuentran ahora hombres jóvenes, trabajadores que no conocieron

en vida a Francisco Largo Caballero, pero que tienen conciencia clara de lo que le deben todos los trabajadores en particular y los españoles en general. Y es que las nuevas generaciones de trabajadores españoles eligen, quizás instintivamente, el mejor paradigma de las virtudes que deben adornar al hombre cabal. No es, pues, solamente por lo que hizo, sino por qué lo hizo y cómo lo hizo, que la juventud trabajadora va formando poco a poco en torno a la figura ilustre los núcleos que, a no tardar, habrán de dar a España y a su clase trabajadora impulsos decisivos hacia una sociedad más justa. — C.

Hombres del Socialismo

Francisco Largo Caballero,  
militante ejemplar y dirigente obrero

ACE diecinueve años, en marzo de 1946, agonizaba en un hospital de París, a su regreso de los Campos de Concentración de Hitler —protector de Franco—, nuestro inolvidable camarada Francisco Largo Caballero, modelo de militante y ejemplo de dirigente obrero. Apenas llegó a París solicitó su ingreso en nuestras Secciones del Partido Socialista y de la Unión General.

Caballero, al igual que Prieto y su maestro Iglesias, podía mostrar como blasón su humilde origen. Desde pequeño ve ceñirse sobre su familia el trágico calvario de la miseria. A los siete años, en plena infancia, busca trabajo. Pasa por el aprendizaje en varias profesiones y al fin se hace estuquista, donde fue un verdadero maestro. Caballero no tuvo infancia, ni adolescencia, ni mocedad. Juventud sí tuvo. La tuvo siempre. Perdió la infancia, mejor dicho se la arrebató la inhumana sociedad, con sus miserias y crueldades.

En 1894 ingresa en la U.G.T. y en 1897 se hace socialista. Su ingreso coincide con la primera etapa del socialismo español. Se incorpora a la lucha obrera al lado de Pablo Iglesias, fundador y apóstol del socialismo español, de Gómez Latorre, teórico y organizador, de Francisco Mora, ejemplo de hombre en continua superación, escritor e historiador del movimiento obrero, y de García Quejido, voluntad de hierro en la organización y primer Presidente del Arte de Imprimir. Es junto a estos hombres, y muy especialmente al lado de Iglesias, donde se educa sindical y políticamente Caballero y se convierte más tarde en uno de sus mejores discípulos.

Recorre España, decadente, carente de alientos, pero con ansia de resurrección, enseñando a las multitudes obreras la idea sublime de redención humana. Enseñó a los obreros a luchar, a pregonar el deber de solidaridad nacional e internacional, explicándoles el verdadero contenido de la lucha de clases. El nombre de Caballero comienza a adquirir resonancia política y sindical en el ámbito nacional. Fue un formidable propagandista de nuestros ideales. La defensa de nuestra doctrina, la severidad en la conducta, el ardor combativo que ponía, le atrajeron pronto las simpatías de la clase obrera.

Y por el voto unánime de los obreros madrileños, Caballero, en unión de Pablo Iglesias y García Ormaechea, es elegido concejal del Ayuntamiento de Madrid. Y en 1911, Indalecio Prieto por Bilbao y Largo Caballero por Madrid, son los dos primeros diputados provinciales del Partido Socialista. Más tarde, en 1918, sale del Penal de Cartagena con Sabarrit, Anguiano y Julián Besteiro, diputado al Parlamento español. Consagró cincuenta y cinco años al servicio de la U.G.T.; cincuenta y uno al servicio del P.S.O.E. Fue Secretario General de la Unión General y Presidente del P.S.O.E. durante veinte años; Vocal del Instituto de Reformas Sociales; Gerente de la Mutualidad Obrera, una de las instituciones modelo que más beneficios ha reportado a la clase trabajadora madrileña, gracias al esfuerzo personal, inteligencia y recia personalidad de Largo Caballero. Puede decirse sin temor a ser desmentidos, que al frente de la Mutualidad Obrera, Caballero realizó una obra excepcional.

Municipios, diputaciones, administración pública se han beneficiado mucho con la presencia de los socialistas. Son los que llevan al Ayuntamiento, a la Diputación, al Congreso, al Gobierno, a la administración del país, como en definitiva a todas partes, un nuevo estilo administrativo, nuevas maneras, nueva moral. Y no sólo en el dominio de la ética, sino en la comprensión de los asuntos del Estado; en la capacidad moral representan los socialistas una alteración de las viejas rutinas y procedimientos trasnochados. La honradez con que siempre procedieron, proceden y procederán en el futuro de España los socialistas en el desempeño de cualquier cargo o misión, les pone a salvo de toda difamación. Ese es uno de los mejores legados que nos han dejado en herencia los hombres que como Largo Caballero consagra-

ron su vida entera al servicio de las ideas.

Un escritor dijo en España: «No sé qué hay en los hombres del Socialismo que los hace aptos para la organización y los capacita para competir con ventaja frente a los delegados de la burguesía.» Pues es bien sencillo: lo que acredita a los socialistas en los organismos públicos, desde que ingresan en ellos, les viene de la educación política adquirida en el Sindicato, Agrupación y Casa del Pueblo. Casas del Pueblo que fueron ayer y serán mañana en una España libre de la tiranía que hoy oprime, escuelas magníficas donde se aprende la decencia y la austeridad; la hombra de bien y la defensa frente a todo de la clase obrera a la cual se deben. No lo olviden las nuevas generaciones universitarias y obreras que enderezan su paso hacia nuestro Partido y nuestra Unión General. Tomen ejemplo de la vida y obra de Caballero. Al Socialismo se le viene a servir incondicionalmente; jamás a pasar factura ni servirse de él con apetitos inconfesables. Y menos aún a querer adulterar su Programa. Fue ayer, lo es hoy, y continuará siéndolo mañana, Partido Socialista Obrero Español.

Así lo sirvió Caballero y todos los hombres que nos precedieron, saliendo de todos los puestos y cargos públicos tan pobres como entraron en ellos. Por eso fue Caballero un modelo de militante y un ejemplo de dirigente obrero. En todos los cargos dejó su impronta de honradez acrisolada. Lo mismo en cargos de representación en la U.G.T. y en el P.S.O.E. que en los derivados de ambas organizaciones, como Ayuntamiento, Diputación, Parlamento, Ministerio del Trabajo y Presidencia del Consejo de Ministros. Se dio por entero a la clase obrera, sabiendo ésta apreciar la obra gigantesca llevada a cabo, tanto en el Instituto de Reformas Sociales como en el Ministerio de Trabajo. La defensa que realizó de la legislación social, siendo Secretario General de la U.G.T. la llevó a la práctica años

después como ministro de Trabajo de la República. Dictó leyes de protección al Trabajo, estableció los Jurados Mixtos, creó la Ley de Términos Municipales, etcétera. Se necesitan volúmenes enteros para enseñar a las generaciones futuras lo que la clase obrera debe a Caballero.

Porque Caballero, hombre excepcional, en constante superación, es de los que se formaron en el movimiento sindical y político dentro de las Casas del Pueblo. De ahí su austeridad y su prestigio, su honradez y su perseverancia, su arrojo combativo y su ponderación política. Allí, en Madrid, en el Sindicato, en la Agrupación, entre sus compañeros de trabajo y de lucha y de ambiciones iguales inició su estudio de las reacciones de la clase trabajadora y aprendió a conocer a los hombres. Su total compenetración con las aspiraciones del proletariado —al que consagró sesenta años de su accidentada vida—, el sentido siempre elevado en él de la responsabilidad, produjeron el desconcierto de la clase patronal española. Con su habitual claridad y sencillez, pero con acento tajante y duro igual que las verdades que difunde, ha levantado el entusiasmo de las multitudes obreras. Y repite con insistencia, machaconamente, para que penetre bien en la conciencia de los hombres, aquella verdad dictada por Pablo Iglesias, que nadie ha podido discutir: «El antagonismo social existente, como los anteriores, no lo han inventado los socialistas, como dicen nuestros enemigos. Dicho antagonismo, es una consecuencia natural, precisa, de la forma de producción burguesa. Lo que los socialistas han hecho es descubrirlo, conocer su origen, enseñarlo a la clase obrera, para que abandone engañosos ideales y entre en el terreno de la lucha de clases.» Y Caballero, interpretando a Iglesias, pretendía llevarlo a la práctica en España. Es decir, que no habrá igualdad efectiva, mientras que los medios de trabajo, la tierra, las máquinas, el capital, no sean propiedad de todos. Por eso lu-

chaba Caballero y por eso luchamos —siendo fieles a la doctrina del Partido Socialista— las generaciones actuales.

Esto puede lograrse por dos procedimientos: el evolutivo, dentro de un régimen de democracia y libertad, o por el revolucionario, hasta llegar a la socialización de los medios de producción y cambio. Partidarios en 1917 y 1934 del procedimiento revolucionario, el P.S.O.E. y la U.G.T. secundaron con una huelga general el movimiento de protesta contra la monarquía, en 1917, y decretaron la huelga general revolucionaria en Octubre de 1934. En ambos movimientos el P.S.O.E. y la U.G.T. cumplieron sus compromisos de forma ejemplar. Como siempre. Porque nuestras organizaciones responden siempre con hechos y no con palabras cuando adquieren un compromiso político o revolucionario. En Octubre del 34, nuestros compañeros asturianos se cubrieron de gloria y escribieron con heroísmo ejemplar las páginas más brillantes del movimiento obrero español. En ambos casos, 1917 y 1934, tomó parte activa el compañero Largo Caballero. En los dos fuimos derrotados. Pero ambas derrotas, impuestas por la brutalidad de la fuerza, no consiguieron domeñar el impetuoso combativo y batallador de nuestros compañeros, y entre ellos, sobresaliendo en conducta, Francisco Largo Caballero.

En vida se podía ser amigo o enemigo político de Caballero. Todos los mortales sufrimos errores, como tenemos aciertos. Ahora bien, lo que no es posible, si al enjuiciar la vida política de este hombre nos dejamos guiar por humana comprensión ajena a esos enconos y pasiones de conciencias corrompidas, será desconocer que desde que Caballero hizo su aparición en la vida política, hasta el último acto de la suya, imperó siempre en él una sola voluntad: La de servir a la clase trabajadora, al Socialismo y a España.

Y cuando se acerca al límite de su vida, le sobraba energía e inteligencia para dictar las máximas a los socialistas. Ahora, que se cumplen los diecinueve años

de su muerte, merecen que sean leídas y aplicadas por todos los compañeros, y de forma especial por los jóvenes socialistas. Ellas constituyen su ejemplo y su legado. «El buen socialista no propugna la violencia como sistema; prefiere la actuación legal, pacífica, pero al mismo tiempo sabe que debe estar dispuesto a luchar contra el fascismo, cualesquiera que sean sus manifestaciones o color y sacrificar si es necesario su vida hasta vencerlo.» «El buen socialista no es inflexible, se equivoca como todos los mortales, pero reconoce su error y lo rectifica sin sufrir mortificaciones en su espíritu.» Exacto. Cuando se tiene conciencia del deber que las realidades imponen en cada hora y en cada etapa de la lucha por la emancipación de los trabajadores, hay que tener presente la flexibilidad y honradez que poseía Largo Caballero. Porque conservador cauteloso de las bases de la democracia obrera edificadas por el obrerismo en la sociedad burguesa, no hace, en fin de cuentas, sino seguir un dictado marxista.

El que alentó en Pablo Iglesias, el que alentó en Julián Besteiro —el mártir de la prisión de Carmona, figura señera del Socialismo y del intelecto español— y el que alienta hoy, muy profundamente, en el sentimiento, lucha y acción del Partido Socialista Obrero Español. La demostración de este dictado de hondo sentido marxista, se completa con esta otra máxima de Caballero: «El buen socialista no es fanático que se aferra a todo o nada; tiene flexibilidad mental y de espíritu para adaptarse a las imposiciones de la realidad siempre en favor de los trabajadores y de su país, sin claudicar por ello de los principios socialistas.»

Y es que Caballero, que ha penetrado profundamente en la conciencia de la clase obrera, sabe por dolorosa experiencia que también se presta excelentes servicios al socialismo cuando se expone la verdad, aunque ésta a veces no guste. El revolucionario cien por cien, no sólo lucha por llevar a la clase obrera a la victoria. Tiene en mucho lograr, asimismo, que el proletariado no sufra derrotas. Y pensando en esto último, en que el proletariado no sufra derrotas, es lo que determinó a Caballero a manifestar y dejar escrito que es un deber «considerar la guerra civil como una catástrofe nacional». Y Caballero, que supo identificarse con las ansias de ese pueblo, que atravesó por todas las pruebas difíciles: privaciones y sufrimientos, cárcel y persecuciones, exilio y deportación, supo aquilatar el temple de su espíritu, fundiéndolo con el espíritu y temple de la raza hispana.

Los muertos mandan, decía el compañero Indalecio Prieto. No podemos enumerarlos, añado yo con modestia. Se cuentan por millares los que ofrendaron su vida para que el Socialismo viva. Todos al morir, como Zabala, Cruz Salido, Zugazagotia... nos pedían perdón y olvido. Caballero, que condenásemos la guerra civil como una catástrofe nacional.

Podemos obedecerles a todos, sin olvidarlos. Porque el olvido que demandaban consistía en exigir que el recuerdo no fuese vengativo. NO. No lo será. Pero el ejemplo de su vida, su sacrificio por las ideas, su conducta y nuestro programa, merecen una promesa solemne. La de trabajar más cada día para impedir que sigan triunfando las fuerzas del mal en nuestra patria; para redoblar nuestro esfuerzo hasta conseguir que nuestro pueblo recobre su libertad; y para que la clase obrera española, unida a los demócratas de conciencia y de corazón, pueda llevar a la práctica, mediante las reformas de estructura necesarias en un régimen democrático, la seguridad y garantía de que sus derechos serán respetados, sus libertades garantizadas y que no volverá a sufrir nuestro pueblo el régimen cabita que está soportando en los veinticinco años de paz. Eso sí le prometemos a nuestros muertos. Y simbolizando en ellos a Caballero, creo es el mejor homenaje que podemos rendir a su memoria. La promesa de seguir fieles a la doctrina y a nuestro Programa.

Institucionalizar

O la institucionalización de los hechos

NO HAY DUDA de que los hombres del régimen franquista están preocupados por la sucesión, por lo que ha de venir después del Caudillo.

El Ministro-Secretario, en el discurso que pronunció el 17 de marzo en Villagarcía de Arosa, expresa tal preocupación en varios párrafos de su pieza oratoria. Por ejemplo, hablando de la necesidad de reformar "nuestras viejas leyes", dice que hay que perfeccionar y complementar "... la total institucionalización del Estado y Movimiento, garantizando no sólo el presente sino perfeccionando las fórmulas representativas, democráticas, dentro de nuestro orden, cara al mañana, que garanticen la continuidad de la convivencia pacífica de los españoles". «Las Cortes y el Consejo Nacional constituyen una base de representación que demandan retoques y modos de proceder que las afiancen aún más...» «Por eso hay que culminar de la institucionalización del orden político español, para poder hacer frente al reto del mañana.»

La democracia orgánica, que ha sido hasta ayer el régimen más perfecto del mundo, anticipación de la política del porvenir, necesita perfeccionarse, complementarse, "demandar retoques" y una culminación institucional "para poder hacer frente al reto del mañana". El reto del mañana es el porvenir sin Franco, ya porque el Dia-

blo se lo haya llevado consigo, ya porque culmine su incapacidad física y mental o porque alguien o algo lo retire del Poder.

El Ministro-Secretario, que es un sofista y un demagogo, pretende engañar a las gentes con sus tartufismos democráticos. En un hombre como él, asociado desde el principio de la Cruzada a combatir la pluralidad política, a intentar la imposible uniformidad de los españoles, nos sale ahora diciendo: «Ello no quiere decir seamos partidarios de una absoluta uniformidad.»

EN EL XIX SALON VIOLET 1965 LA MEDALLA DE ORO PARA UN ARTISTA ESPAÑOL

Nuestro compañero Nicomedes Gómez, afiliado a la Sección de de Pau, varias veces premiado por su obra artística, fue premiado con la Medalla de Oro por las obras expuestas en el XIX Salón Violet 1965 (Sección Bellas Artes de la Asociación Nacional de Palmas Académicas), celebrado del 15 al 31 de enero de 1965, en el Museo de Arte Moderno de París.

Pintor y dibujante excepcional, Nicomedes Gómez es muy conocido en el Mediodía francés por su magnífica colección de pinturas y dibujos sobre Don Quijote de la Mancha.

Le felicitamos por la merecida recompensa que obtuvo en el Salón Violet. — E.

La pluralidad de respuesta es una garantía para conseguir soluciones idóneas y ofrece la seguridad del apoyo moral del país. Este pluralismo ordenado de puntos de vista, dentro de un orden, ha de servir para fortalecer la unidad nacional y política y no para resquebrajarla.»

Así es, urge institucionalizar sin pretender la uniformidad y propiciando la pluralidad de respuestas; pero el señor Solís pertenece a un Gobierno, el del Caudillo, que sigue empeñado en la uniformidad fascista y que combate a sangre y fuego la "pluralidad de respuestas". Por ejemplo, no le gusta la pluralidad sindical, la pluralidad política, la pluralidad religiosa ni la pluralidad de opiniones en materia periodística o de salarios.

Urge, si; es de extrema urgencia institucionalizar cara al mañana. Así lo han comprendido los estudiantes de toda España y buena parte de los profesores universitarios. Así lo entienden los metalúrgicos vascos y madrileños, los mineros de Asturias, León y Puertollano. Así lo han comprendido muchos campesinos... Así lo demuestran muchos grupos de españoles inquietos y angustiados ante el porvenir de España...

Y éstos se están dando mucha más prisa en institucionalizar que el manguado y feneciente sindicato de explotadores de la Cruzada.

JOBAGA

José M. de VELASCO

# ESPAÑA: Balance de un año de planificación

CON LA PUESTA en marcha en 1964 del Plan de Desarrollo se ha querido dar un cambio radical a la orientación de la economía española. Transcurrido un año, cabe preguntarse cuáles han sido los efectos sobre la economía española de este primer ensayo de planificación.

Dado su carácter indicativo, el Plan se propone ser exclusivamente un conjunto de orientaciones dadas por los poderes públicos al sector privado para tratar de alcanzar en un período determinado cierto grado de desarrollo.

Los objetivos principales perseguidos por el Plan para 1964 eran los siguientes: aumento del producto nacional bruto de un 6 por 100; crecimiento de las importaciones y de las exportaciones de un 9 y un 10 por 100 respectivamente; del consumo y de los gastos públicos de un 5 por 100.

A pesar de que el sector industrial ha respondido a lo proyectado por el Plan, puesto que en ocho sectores del mismo (energía eléctrica, calzado de cuero, abonos nitrogenados, piritas, tejidos de lana, cemento, material de transporte y destilación de petróleo) se han rebasado las cifras previstas, parece poco probable que se alcance un aumento programado del producto nacional bruto (6 por 100). En efecto, la producción agrícola, que representa aproximadamente el 30 por 100 del mismo, ha sido inferior en un 13 por 100 a la de 1963. La principal causa de ello han sido las bajas cosechas de cereales (-17 por 100) y de aceite (-79 por 100). Y si bien el resto de los sectores industriales han oscilado entre el 80 y 90 por 100 de lo planificado (las cifras más bajas corresponden a la producción de carbón —sobre todo por las graves repercusiones que puede tener— que la mecanización del campo sólo ha alcanzado el 60 por 100 de lo previsto y que el uso de fertilizantes fosfatados y potásicos ha disminuido en 1964 un 10,3 y un 16 por 100 respectivamente. (El Plan preveía para estos últimos aumentos del 4 y el 1 por 100 respectivamente.)

En cuanto al comercio exterior, se ha notado un aumento superior al planificado en lo referente a las exportaciones, aumento que ha sido, sin embargo, contrarrestado por el crecimiento de las importaciones en forma superior a lo programado: 14,5 por 100 en lugar de 9 por 100.

Se observa, pues, que el desequilibrio tradicional entre el sector industrial y el agrícola continúa a pesar del Plan. También queda patente —no obstante un sustancioso aumento de las exportaciones— la debilidad estructural del comercio exterior, cuyo déficit sigue siendo constante y que puede constituir con la agricultura los principales estrangulamientos de la economía española en los años próximos.

Todo esto hace sospechar que la influencia del Plan en la evolución económica española ha sido mínima y que ésta quizás hubiera sido parecida si aquél no se hubiera puesto en vigor.

Y esto se debe a que el Plan tiene una serie de defectos que le impiden tener eficacia. Estos son, principalmente y en líneas generales, los siguientes:

El Plan debiera haber hecho —como punto de partida— un análisis de la estructura actual de la economía española en conjunto y por sectores. Al no haberlo, muchas de sus hipótesis carecen de base sólida. Peca de falta de coordinación: en efecto, podría hablarse más bien de una suma de planes parciales que de un plan armónico. Esto supone los consiguientes desequilibrios que son difícilmente ajustables por la simple acción libre de un mercado que como el español se caracteriza por un alto grado de monopolio u oligopolio. A esto hay que añadir el desequilibrio entre lo económico y lo social: el Plan no prevé ninguna política de distribución de la renta.

La financiación del desarrollo se basa demasiado en los ingresos procedentes del turismo y de las remesas de la mano de obra emigrada, así como en el capital extranjero. Parece problemático que el ritmo de llegada de turistas siga en aumento, a menos que el nivel de vida siga siendo tan bajo como en la actualidad. Y en cuanto a los emigrantes, está claro que en caso de desarrollo no sólo su número tenderá a disminuir, sino que —debido a la demanda creciente de mano de obra que aquél exigirá— aumentarán los regresos, como ocurre en Italia. Por lo tanto hay una clara contradicción entre los objetivos del Plan: expansión de la actividad económica y aumento del nivel de vida de la población, y los recursos con los que se cuenta para su financiación. En cuanto al capital extranjero tampoco parece que vaya a aumentar de una manera espectacular en el futuro, sobre todo si España no se integra en la Comunidad Económica Europea, hecho que por el momento parece bastante improbable.

Existe también una clara contradicción entre las previsiones de aumento del consumo de alimentos y la evolución proyectada para la producción agrícola. En efecto, el Plan sólo prevé un aumento del 15 por 100 de la producción agrícola. Sin embargo, haría falta un aumento de más del 30 por 100 de la misma para satisfacer el crecimiento previsto de las exportaciones —que en su 50 por 100 están formadas por productos agrarios—, el de la demanda interior y el de la provocada por los turistas.

En fin, el Plan no ha cortado las tendencias inflacionistas. La subida de los precios en 1964 ha sido ya del 11 por 100. Y esto debido principalmente a la desastrosa situación de la agricultura (el 70 por 100 del aumento de los precios se debe a los productos alimenticios), a los excesivos gastos públicos, al alto grado de monopolio u oligopolio existente y a la imperfección de los canales de distribución. Ahora

bien, el Plan no ha programado lo que pudiera llamarse una verdadera política agraria. Las inversiones agrícolas son insuficientes y en su mayor parte se dirigen a la transformación en regadíos y a la repoblación forestal, siendo mínima la cantidad dedicada a la reforma de la tenencia de la propiedad, transformación de la estructura de la empresa agraria, mecanización y fertilizantes. Tampoco analiza el Plan con detalle los gastos del sector público y especialmente los de las empresas estatales o mixtas (I.N.I.), ni prevé una acción antimonopolista ni de transformación de los canales de distribución. Así quedan en pie los principales defectos que causan las tensiones inflacionistas y que por ser de origen estructural exigen medidas radicales.

Por todo esto, el Plan español corre el riesgo de convertirse en un simple catálogo exhaustivo de inversiones, sin ningún efecto reformador positivo, como pasó ya con los planes de inversiones de 1959 y 1960.

Y nada tiene de extraño que así sea, puesto que una de las condiciones imprescindibles para el éxito de un plan es que éste tenga un poder de seducción sobre el pueblo en general y particularmente sobre los trabajadores que son la base fundamental de su realización. Pero para atraer al pueblo y suscitar su interés por el plan hace falta que éste se elabore democráticamente. Y ¿cómo pedir a unos poderes públicos que no practican ellos mismos la democracia en la vida política que construyan democráticamente un Plan de desarrollo?

Este es el problema fundamental. Sólo cuando el Plan pueda elaborarse con la participación de unos auténticos sindicatos y demás representantes de la nación, y sus previsiones puedan ser discutidas, pulidas y controladas por un Parlamento democrático que represente al país, podrá aquél tener la eficacia que le convierta en el elemento motor del desarrollo de la economía española.

Macrino SUAREZ

La paz en el paraíso del Generalísimo

## Una semana de libertad de expresión daría al traste con el franquismo

Por C. Salinas Jaca

HACIA 28 AÑOS que faltaba de mi país. Para entrar en el "paraíso franquista", tuve necesidad, por mi condición de exiliado, del recaudo oficial, esto es, de la autorización del consulado español en Buenos Aires, con quien no tenía el menor contacto. Se me preguntó si mis manos se habían teñido de sangre y tuve que confesar que, efectivamente, más de una vez las vi teñidas. El canciller dio un respingo y me apresuré a tranquilizarle aclarando que las mias son manos de médico y que siempre procuré lavármelas bien. Creí que la ironía era la mejor manera de contestar al funcionario fascista, ya que en la circunstancia no podía hacerlo de otro modo.

...

Los tan cacareados 25 años de paz no han sido suficientes para resolver los inquietantes problemas que ensombrecen la vida española. La carestía de la vida es, en casi todos sus aspectos, tan elevada o más que la argentina, gravitando sobre el magro salario obrero. En extensas zonas, sobre todo en el Centro y Sur de España —Castilla, Andalucía, Extremadura, Levante— hay hambre crónica y así se ve a grandes núcleos de obreros de esas regiones, que emigran a las provincias noroesteñas, donde consiguen ocupación aceptando el jornal que se le ofrece. Ejemplo de ello es mi pueblo natal, Alsasua (Navarra), que por el afluir de estos braceros ha visto triplicada su población en contados años, habiendo sido necesaria la construcción de grandes bloques para ofrecerles cobijo. Aparte queda la emigración masiva a las naciones europeas, que colma las líneas ferroviarias y deja desiertos los pueblos en ex-

tenas zonas agrícolas hasta el punto de carecer de brazos para la sementera y la cosecha. Ello produce malestar y preocupación, que la prensa fascista se ve precisada a señalar.

El malestar no sólo afecta a la clase proletaria, sino también, y muy hondamente, a la intelectual. El 40 por 100 de los diplomados españoles no tienen ocupación, mientras que el 25 por 100 trabaja en condiciones de subempleo. Sólo el 20 por 100 de los universitarios puede vivir de su profesión. Estas son las alarmantes conclusiones elevadas al 7.º curso de verano organizado en Santander por el sindicato universitario, comentadas por "Le Monde", de París.

El número de alumnos matriculados en las diversas Universidades en el curso 61-62 fue de 64.000, de los que sólo 5.428 terminaron sus estudios. En el curso siguiente, de 58.000 sólo lo terminaron 4.672. Es dramática la situación de los veterinarios con el 89 por 100 de desocupados. El de licenciados en Filosofía y Letras llega al 52 por 100. Así, Torrente Ballester, relevante escritor, ha podido decir en "El Faro", de Vigo: «Nosotros, los profesores de Letras, no servimos para nada en España. Sólo nos queda la emigración masiva. Nos queda la magra esperanza de abrir en el extranjero cursos libres para emigrantes, dejando la enseñanza en España a los salidos de los establecimientos de enseñanza religiosa.»

El progreso es el signo de los tiempos y España, que está en el mundo aunque Franco quiera convertirla en compartimento estanco, no ha podido sustraerse a él en el plazo de los "25 años de paz". Ese progreso, en el orden industrial, lo acusa principalmente el Norte. Afluye el dinero, sobre todo el alemán y norteamericano, estimulando al nacional. El capitalismo es de suyo medroso y huye del continente americano. Le asusuta Cuba, mira con recelo a Chile y Brasil, le inquietan las comunicaciones y revueltas sudamericanas y también la turbulencia peronista. Por eso, al traspasar sus fronteras propias se dirige hacia España, algo más tranquila dentro de su camisa de fuerza, donde encuentra mano de obra barata y terrenos de fácil adquisición.

El obrero se ve desasistido; no tiene sindicatos que lo amparen y aguanta hasta que la explotación patronal lo lleva a la protesta. Por eso son tan frecuentes las huelgas, sobre todo en Asturias y Vasconia, silenciadas por una prensa venal que sólo ofrece al lector comentarios sobre deportes y recoge y abulta cuanto de malo ocurre en el extranjero para hacerle creer que en España se vive en el mejor de los mundos.

Esto no lo aprecian, como es natural los turistas que afluyen atraídos por la belleza del país, su clima y por la baratura de su signo monetario, preocupándose de captar lo más típico de la vida española, sin asomarse al escenario donde se representa el drama protagonizado por un proletariado hambriento de pan y de justicia. La historia escrita por los adláteres franquistas pinta un cuadro fantástico del bienestar español, conseguido por los sedientos "25 años de paz" pero la realidad nos dice que el país está desangrado.

...

Diré como resumen, que el ambiente es de total rechazo del régimen imperante, siendo unánime la opinión de que una semana de libertad de expresión bastará para dar al traste con el franquismo.

P. B.

## VIET-NAM

# Non à l'escalade vers la guerre!

LA GUERRE AU Viet-nam s'intensifie. Ce qu'on appelle, d'une expression terriblement imagée, l'« escalade », se poursuit, lentement mais sournoisement. Escalade dans le rythme des opérations. Escalade dans leur intensité. Escalade enfin dans leur portée géographique: Les attaques se rapprochent d'Hanoï et il arrive que la région bombardée ne soit qu'à 140 km. de la frontière chinoise. Cette seconde guerre d'Indochine transforme lentement une guerre civile interne — entre forces révolutionnaires et forces conservatrices — avec immixtions étrangères d'ailleurs inévitables, en un conflit entre la Chine et les Etats-Unis.

C'est évidemment ce processus qui doit être enrayé, sous peine de voir toute jacquerie ou guerre sociale de l'avenir aboutir, par réactions en chaîne, à la destruction nucléaire...

Lorsque l'on sait que les experts les plus compétents et les plus sérieux des organisations mondiales spécialisées annoncent l'aggravation de la situation alimentaire et démographique dans le Tiers-Monde en général, il s'agit de savoir si le secteur « opulent » de l'humanité entend régler ce problème fondamental des nations riches et des peuples pauvres en envoyant des forces armées partout où des soulèvements se produisent, jui-ce pour défendre la liberté contre le communisme.

Une sorte d'optimisme officiellement affiché dans les milieux dirigeants de Washington, veut que, non seulement il n'existe aucun risque de voir l'Union Soviétique intervenir militaire-

ment au profit d'Hanoï, mais encore que toute intervention chinoise serait elle-même problématique. Un risque beaucoup plus grave est que Washington lui-même, constatant que les attaques répétées d'objectifs militaires n'amènent pas Hanoï à laisser tomber le Viet-cong, ne décide de s'attaquer à l'infrastructure industrielle du Nord Viet-nam.

Il faut comprendre que dans le fond de la controverse sino-soviétique, la Chine trouve d'une certaine manière intérêt à une situation dans laquelle l'Union Soviétique se trouvera acculée, soit à jeter dans la balance tout le poids de sa force militaire par la projection d'une menace précise, soit à se « démasquer » comme incapable d'empêcher les U.S.A. d'agir comme ils l'entendent, avec perte de face totale et irrémédiable dans tout le mouvement communiste international et auprès de tous les peuples du Tiers-Monde. Le jeu de poker au bord du gouffre que fut la crise cubaine se jouait à deux. Cette fois, à trois, le danger est bien plus grave encore.

\*\*\*

Avec les déclarations récentes du général Taylor, selon lesquelles il n'y a pas de limites à l'escalade guerrière, on aborde de face ce fait brutal: Une partie des milieux militaires américains souhaite en découvrir avec la Chine. Les éléments d'information qui filtrent à Washington sur certains projets militaires sont terriblement inquiétants. Un plan prévoit la destruction du port nord

vietnamien d'Haiphong, qui ravitaillait le Tonkin. L'hébdomadaire conservateur américain « U.S. News et World Report » écrit même: « Si cette destruction échouait, alors il faudrait envisager celle de la capitale, Hanoï ». Et plus loin: « Si la Chine rouge décidait alors qu'elle veut combattre, la guerre serait portée sur ses industries et ses villes aussi bien ». (« U.S. News et World Report » — 22 mars 1965 — article intitulé « War on the Escalator »).

Envisager ces folies criminelles, c'est évidemment rêver tout éveillé. A l'opposé, il faut admettre que ce n'est pas une position de paix que de considérer, par exemple, que le retrait de tous les effectifs américains du Sud Viet-nam est un préalable à l'ouverture de négociations. Mais aucune négociation n'a de chance de réussir si elle a pour but de maintenir en place la clique des généraux fantoches de Saïgon promus au titre insolite de défenseurs de la démocratie en Extrême-Orient.

Aussi bien est-ce un règlement politique, mettant sur pied une confédération indochinoise à système socialiste, ce qui résulte du rapport des forces, mais non alignée sur Pékin en politique étrangère, qui apparaît comme la solution théorique la plus juste. Ce qui importe en tous cas, c'est que l'opinion occidentale soit arrachée à sa léthargie, afin de durcir les pressions en vue d'une solution négociée. Faute de quoi, l'escalade pourrait grimper à de vertigineux sommets...

# P.S.O.E.

EN PARIS

Burdeos

AGRUPACION DE MUJERES SOCIALISTAS

CONFERENCIA DE VIRGILIO PIERNA EN EL GRUPO DE ESTUDIOS PABLO IGLESIAS

El sábado, 6 de marzo, marcará el principio de una nueva etapa para la Sección de Mujeres Socialistas de París. Una charla a cargo de la compañera Henar Corbí, y un tema, que aunque elocuente ya de por sí, había que saber desarrollar. Y Henar lo supo.

Repleta la sala de la U.G.T., todas las sillas ocupadas, y presidiendo la compañera Rosita, ante la expectación de no pocos curiosos por saber de qué les iban a hablar las mujeres, dio comienzo el acto, anunciando Henar en la pizarra el plan que iba a seguir para mayor comprensión y facilidad de todos. Enumeró las fuentes que le habían permitido confeccionar su conferencia; y sin perjuicio de que, más tarde escriba la conferenciante un artículo sobre este tema, vamos a esbozar a grandes rasgos su intervención oral.

### La mujer y el trabajo

La introducción planteaba el dilema de la necesidad o no de que trabaje la mujer. Basa la afirmación en las causas económicas que acarrearán la evolución de la industria. También anuncia causas históricas tales como las revoluciones, las guerras, sin olvidar las causas ideológicas fundadas en el principio de la igualdad. Desde la introducción resaltó que si se concibe la inserción de la mujer en la vida profesional asalariada como una necesidad, se vea que en la realidad de cada día no se le conceden las mismas posibilidades que al hombre.

En estudio descriptivo demostró cómo se realiza en la sociedad la inserción de las mujeres, el porcentaje por cada país, las ramas, etc. Y sin entrar en cifras, si resaltaremos que en los países subdesarrollados se emplea a la mujer en la agricultura, industria pesada y servicios domésticos. Por el contrario, en los países industrializados vemos mujeres en el sector de la industria diversificada, de distribución administrativa. Señaló que en general los efectivos femeninos son mucho más considerables en los empleos subalternos que en los escalafones superiores de la jerarquía profesional. Se consideró también que el trabajo de la mujer no podía en ningún caso entorpecer la función de reproducción, y que actualmente las condiciones de trabajo no son favorables a las madres.

Mas no quiso terminar con una nota pesimista. Resaltó Henar el carácter positivo del trabajo femenino, enumerando en el plano nacional la aportación de nuestras fuerzas de trabajo, el papel político, sindical y social, nuevo equilibrio del matrimonio.

Fue un esmerado trabajo de exposición el de la compañera Henar. En próximas reuniones procuraremos dar paso al punto de las soluciones.

Hubieron numerosas intervenciones de los compañeros con sugerencias, preguntas, interpretaciones, creando nuevos temas que cumplieron la exposición. Esto sólo ha sido un principio. La Agrupación Femenina se ha comprometido, dentro del marco de las actividades del P.S.O.E. y de las J.J. SS., a organizar mensualmente un coloquio en donde se hable de los problemas de la mujer, que son los de la familia, y de cuya solución depende en gran parte la buena marcha y armonía del hogar.

Agradecemos a los Comités del P.S.O.E. y de las J.J. SS. el apoyo que prestan a la Agrupación de Mujeres Socialistas de París. Hasta pronto.

La Secretaria Femenina



"El sindicalismo libre y la conquista de la democracia económica" fue el tema que desarrolló el compañero Virgilio Pierna, en sesión del Grupo de Estudios Pablo Iglesias, con la presencia de todos sus adherentes y de numerosos compañeros del Grupo de Bégles.

El sindicalismo libre, comienza diciendo el conferenciante, lo encarna y representa la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, fundada en Londres en noviembre de 1949. Su estructura y carácter democrático, independiente de toda tutela política o religiosa, justifica su denominación. Agrupa en la actualidad 141 organizaciones de 108 países y representa 57 millones de trabajadores. Desde su fundación forma parte de la misma con plenitud de deberes y derechos la Unión General de Trabajadores de España.

Se refiere al contenido ideológico de la C.I.O.S.L., dando lectura al Preámbulo de sus Estatutos. Desarrolla los apartados fundamentales que tratan, entre otras cosas, de los derechos humanos, la paz universal, etc.

Refiriéndose al concepto de democracia económica, dice Pierna, que el término democracia concede o permite al pueblo la soberanía en el gobierno. En el orden económico debería interpretarse como el derecho o hegemonía de la clase productora en la gobernación o administración de la riqueza producida. Pero alcanzar esta cima en la actual coyuntura capitalista, cuya oposición y resistencia a reconocer y respetar el derecho de la clase obrera es manifiesto, nos incita a la duda.

La imperfección de las estructuras políticas y económicas hasta en los países más avanzados, en las que encuentra base legal el provecho ilícito y abusivo, amparado por leyes viciosas e injustas, dificulta la evolución natural del espíritu humano y la perfección de la sociedad. De ahí la plena justificación de las revoluciones violentas cuando se pretende detener o ahogar los derechos del pueblo.

Habla después de la unidad obrera diciendo que la C.I.O.S.L., al prescindir de todo dogma doctrinal o filosófico, declarándose libre, da fuerza incontestable a su pretensión de acoger en su seno a todos los trabajadores del mundo. El día que esa finalidad sea lograda, cobrará realidad insospechada, nacional e internacionalmente, la emancipación de la clase obrera. Sólo la unidad de la clase obrera permitirá y acelerará el progreso social e impondrá autoridad y respeto en la defensa de la libertad, terminó diciendo el compañero Pierna.

Abierto el diálogo, formularon preguntas o hicieron consideraciones varios compañeros. El compañero Pierna cerró el acto contestando a las distintas intervenciones y declarando que la U.G.T. y el P.S.O.E. formaron en estrecha colaboración una conciencia política y sindical en gran parte de la clase obrera española y que la síntesis ideológica de ambas es equivalente en espíritu a la de la C.I.O.S.L.

## U.G.T.

BURDEOS

Se convoca a todos los afiliados de esta Sección a la asamblea general extraordinaria que se celebrará el domingo, 18 de abril, a las diez y media de la mañana, en el local social de Victor Hugo. Objeto: Proposiciones a presentar al IX Congreso nacional. — El Comité.

# MAROC : UNE SEMAINE D'ÉMEUTES

## D'un malaise économique à un malaise politique

Le thé à la menthe, consommé ici par deux Marocains en discussion assis en tailleur sous un eucalyptus, là par d'autres, accroupis sous un mur, là encore par un marchand des souks qui se le fait apporter par un petit garçon en échange d'une pièce de monnaie, est, à sa façon, à l'origine du mécontentement qui a explosé en fin mars au Maroc. Car le thé à la menthe sert à la fois de boisson et de nourriture dans la mesure où il se boit très sucré. Or, le prix du sucre, véritable denrée de base, a augmenté depuis déjà plusieurs mois. De plus, la récente hausse des prix des transports

s'est directement répercutée sur les prix des autres aliments de première nécessité.

Mais c'est un autre motif de mécontentement qui a donné le départ aux violentes manifestations de Casablanca et de Fès. Le 22 mars, les lycéens et les collégiens de Casablanca ont déclenché une grève pour protester contre la décision du ministre de l'Éducation nationale, selon laquelle les jeunes gens âgés de plus de dix-sept ans ne peuvent plus être admis dans le deuxième cycle de l'enseignement secondaire et doivent être dirigés vers l'enseignement technique.

Dès le lendemain, la grève a dégénéré dans la capitale économique du Maroc en émeutes violentes. Comme l'a écrit un spécialiste du tiers monde, Jean Lacouture, « l'alliance probablement fortuite entre les ouvriers et les étudiants, ou plus précisément entre les sous-prolétaires en mal de travail et les jeunes gens en mal d'école, a produit l'effet explosif qu'elle a toujours eu de Petrograd à Saïgon. » Selon d'A.F.P., près d'un demi-million d'habitants des bidonvilles de Casablanca sont sans travail et vivent dans la misère. Ils ont toutes les raisons d'être mécontents et de plus ils sont disponibles pour des manifestations. La situation des économiquement faibles s'est aggravée avec la hausse du sucre et des transports dans toutes les parties du Maroc.

## Hassan II attaqué

Les émeutes qui ont atteint une rare violence, du côté des manifestants comme de celui des forces de l'ordre et ont duré plusieurs jours, ont d'une part, mis en évidence le malaise économique du Maroc, d'autre part créé un grave malaise politique. Pour la première fois, la personne même du souverain a été mise en cause par la foule casablancaise. Et, à Marseille, une cinquantaine d'étudiants marocains, qui avaient pénétré de force dans le consulat chérifien, ont décroché le portrait du roi Hassan II comme l'on fait au consulat général marocain à Paris une certaine d'autres étudiants marocains.

La répression impitoyable des manifestations par les forces royales marocaines — des blindés ont mitraillé la médina de Casablanca et, selon l'Union marocaine du Travail, deux enfants ont été abattus et des ouvriers tués à la fenêtre de leur domicile — risque de creuser davantage encore le fossé qui sépare le pouvoir d'une partie

importante de la population. Le roi Hassan II, en manœuvrier habile, a senti le danger puisqu'il a soigneusement évité, d'Ifrane où il se trouve, d'intervenir directement, laissant à son ministre de l'Intérieur, le général Oufkir, le soin de diriger la répression.

Le souverain chérifien a cependant donné un « avertissement » à ceux qui souhaiteraient organiser de nouvelles manifestations. Quatorze déserteurs de l'armée royale, condamnés à mort depuis huit mois pour s'être, au début de l'été 1964, infiltrés au Maroc à partir de l'Algérie avec des armes, des munitions et des explosifs pour déclencher la « subversion » ont été exécutés samedi dernier 27 mars. Les porte-parole officiels ont présenté bien sûr les mises à mort comme sans rapport avec les émeutes. Mais il existe des coïncidences qui paraissent trop évidentes pour être purement fortuites. D'autre part un millier de manifestants ont été appréhendés et condamnés à des peines qui parfois se montent à deux années de prison.

## Un avertissement pour le pouvoir

Le malaise politique qui a pris ces jours derniers des proportions importantes au Maroc découle des difficultés économiques. Les manifestations constituent un premier avertissement donné au pouvoir pour qu'il s'attaque de front aux problèmes de l'économie dans le plein respect des libertés politiques et syndicales.

Le roi Hassan II, dans un discours d'une grande lucidité d'analyse, a montré qu'il avait conscience du problème. Il a admis que l'avenir n'était « pas prospère à courte échéance », mais il n'a pas laissé entrevoir la moindre esquisse de solution concrète. Sur le plan politique, le souverain a dit lui-même qu'un « fossé a été créé entre les responsables et le peuple. » Il n'a nulle part accusé des dirigeants politiques ou syndicalistes d'avoir provoqué les manifestations dont il a avoué qu'elles avaient été le fait « des élèves, des mécontents et des inemployés. » Il a ainsi ménagé la possibilité d'une « ouverture à gauche » vers l'Union Nationale des Forces Populaires et l'Union Marocaine du Travail en même temps que vers la droite du côté de l'Istiqlal. Il a, en effet, lancé un appel à l'Union nationale le second en un mois, ce qui n'a toutefois rien d'un remède miracle.

Pierre GERMAIN

## Letras de luto

En la madrugada del día 23 de febrero y en la Maison de Retraite de Grenade, falleció el compañero José Balaguer. Contaba 75 años de edad y era oriundo de un pueblito de los alrededores de Madrid.

Muy joven se trasladó con sus familiares a la capital, donde vivió hasta que finalizó nuestra guerra, teniendo que exiliarse, junto con otros compañeros, en Oran. De allí, terminado el conflicto árabe, se vino a Francia, encontrando refugio en el Hospicio de Grenade, donde ha muerto.

En Madrid trabajó en el oficio de embalador, ingresando en 1906 en la sociedad de su gremio, que formaba parte de la U.G.T. Por voluntad propia fue enterrado civilmente, asistiendo muchos compañeros de Toulouse. En el cementerio, el compañero Rodríguez, Secretario de la Sección de Grenade, pronunció unas palabras de despedida. A sus hijos, que viven en España, les acompañamos en su dolor por la muerte de su querido padre.

M. Aguiló

## Muerte de un buen amigo

AGUSTIN HUART

Recientemente falleció en Gibraltar Agustín Huart, fundador de la T.G.W.U. (sindicato de tendencia laborista), gran amigo de todos los demócratas españoles, amparo de los republicanos que lograron refugiarse en Gibraltar durante la guerra civil y ferviente amigo de la República española.

Laborista, sindicalista, demócrata, siempre tuvo su casa abierta para ayudar y aconsejar a los refugiados españoles. Jamás desmintió sus ideas, su amplio sentimiento de la solidaridad, su repugnancia hacia la tiranía franquista. Y estos sentimientos no los expresó exclusivamente con palabras, los rubricó con hechos.

Ya cuando la Revolución de Octubre de 1934 y en otras ocasiones similares, probó sus convicciones democráticas y su afinado sentimiento de la solidaridad, protegiendo a los españoles cuando por motivos políticos o sindicales y perseguidos por la policía española se refugiaban en Gibraltar.

Nuestros compañeros de Gibraltar, que no olvidan a los buenos amigos, le dedicaron en nombre del P.S.O.E. y de la U.G.T. una corona de flores.

Al manifestar aquí nuestro sentimiento por la desaparición del amigo, dejamos constancia de nuestro pésame muy sincero y afectuoso a los familiares de Agustín Huart.

## Accidente de trabajo

Nos llega la noticia desde Australia del accidente de trabajo ocurrido allí al joven de 22 años Miguel Andrés, hijo de nuestro compañero Juan Andrés, a consecuencia del cual ha perdido su mano derecha.

Estamos seguros no le faltará el ánimo al joven Andrés, a quien le expresamos nuestra fraternal simpatía.

# HITLÉRISME : POUR MILLE ANS

(Viene de la octava página.)

affaire qui ne relevait que de la conscience.

Il y a quelques jours, le Parlement allemand, n'osant pas passer l'éponge entièrement, a reculé la prescription jusqu'à 1969. Les bourreaux clandestins ont donc encore quatre ans à Et quelles réactions ! Comment ! On allait continuer de juger ? Comment, on ne redonnait pas aux anciens nazis leurs pleins droits de citoyens ?

En France, où il y eut aussi les bourreaux que vous savez, et qui ont été les complices de ceux venus du Reich hitlérien, en France le pardon est d'autant plus à l'ordre du jour qu'il s'accompagne de l'affaire Pétain. On ne saurait pardonner à Pétain sans accorder la prescription aux bourreaux — même, et surtout à ceux qui n'osaient pas dire leur nom.

Il faut reparler de logique — même si elle ne s'inspire pas de celle de Camus.

La logique — la nôtre — ordonne d'être contre la peine de mort (mais que messieurs les bourreaux commencent). Nous sommes donc contre la peine de mort, sauf dans le cas de légitime défense. L'ennui, c'est que les bourreaux s'arrangent toujours pour que les hommes de la liberté ne soient jamais en état de légitime défense. Ils tuent, torturent et incendient

avant qu'on ait le temps d'opposer la moindre résistance.

La logique — la leur — est d'être des soldats du Mal et de s'en enorgueillir au point d'être prêts à recommencer. On a eu trop d'exemples, de cet état d'esprit pour ne pas craindre le retour des choses au cas où le pardon s'accompagnerait de retour aux droits dans la société.

Tout cela est affaire de haine. Pouvez-vous vivre dans la haine ? Pas moi. Mais le pardon n'est pas exactement ce que vous croyez. L'oubli n'est pas un droit d'entrée libre dans la société que nous avons le plus grand mal à édifier. Justement, dans cette société qui finira bien par s'édifier, il n'y aura pas de place pour les bourreaux. C'est dire que les problèmes de la prescription n'auront jamais à être résolus.

Mais nous ne sommes pas encore des citoyens de cette société-là. Les bourreaux sont toujours parmi nous. En dépit de notre haine et de la haine, la prescription n'est pas une affaire de juridiction. Au-dessus des lois, il y a une autre légitimité : celle de la conscience.

Vingt ans ont passé. Ils sont devenus vingt-quatre. Au nom de notre logique, je demande que la prescription soit reculée à la durée de vie qu'Hitler avait fixée pour son entreprise du déshonneur de l'Homme : mille ans.

Pierre BERGER

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.  
Georges BRUTELLE,  
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.  
Georges BRUTELLE,  
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

## Jean Sarrailh

CON MOTIVO DE CUMPLIRSE el primer aniversario de la muerte de Jean Sarrailh, se ha encomiado muy merecidamente la magnífica labor que realizó como eminente hispanista que fue. El profesor Jean Sarrailh era tan gran hispanista como fervoroso hispanófilo. Para completar la personalidad de nuestro Sarrailh, nos permitimos exhumar unos párrafos de la conferencia que pronunció en París, en el "Cercle Descartes", el 8 de diciembre de 1936, siendo a la sazón profesor de la Universidad de Poitiers. La conferencia se titula "Le pronunciamiento du 18 de juillet 1936". El profesor Sarrailh, en esa conferencia hace gala de su estupendo conocimiento de la Historia de España, recordando los precedentes pronunciamientos y describiendo magistralmente los distintos grupos sociales que se alzaron contra la República: El Ejército, la Iglesia, la aristocracia, los grandes terratenientes, razos privilegiados quiso reducir la República.

«Por las razones que acabo de indicar —dice el Profesor Sarrailh— España ha sido, en el siglo XIX y lo sigue siendo en nuestros días, explotada por capitalistas extranjeros. Las principales compañías de ferrocarriles, las del Norte y de Madrid - Zaragoza - Alicante, pertenecen en gran parte a franceses, como las minas de Peñarroya. Los ricos yacimientos de cobre de Río-Tinto, están en manos de los ingleses. Es decir, que existían en España muchos intereses extranjeros. No me corresponde esta noche, por no ser lugar adecuado, dilucidar hasta qué punto esos intereses han sido suficientemente poderosos para determinar la política que han seguido durante estos últimos meses determinadas naciones respecto de España.»

Al tratar del obscurantismo del clero español, en general, el profesor Sarrailh dice:

«El libro; he ahí el enemigo. Permitaseme un recuerdo personal. Habiendo podido trasladarme a San Sebastián días antes de la batalla de Irún, conocí a un vasco, director de escuela, a quien hube de encontrar días después en Hendaya, donde se refugiaba. Este maestro estaba serio, lleno de heroísmo y de fe. De pronto, su serenidad se hizo viva indignación. Tendíendome un periódico de los rebeldes, impreso en Pamplona, el "Diario de Navarra", me mostró un artículo. Era el relato de la apertura del curso escolar, el 1 de septiembre, en la pequeña localidad de Cascanie. En estilo pomposo, muy eclesiástico, se describía que, en procesión solemne, el clero, el Ayuntamiento, los notables del pueblo y los niños, habían entrado en la escuela. Uno de los curas abrió el armario de la biblioteca. Retiró las obras de Pérez Galdós, las de Víctor Hugo y las de Alejandro Dumas. Esas obras fueron llevadas a la plaza pública y con ellas hicieron una hoguera, quemando al mismo tiempo la Constitución de la República. El inofensivo cura de Don Quijote quemaba los libros de caballerías del hidalgo de la Mancha. El feroz cura de Cascanie, encendía de nuevo, el 1 de septiembre del año de gracia de 1936, las hogueras de la Inquisición.»

Más adelante, después de describir la obra realizada por la República que la sublevación quiso parar y destruir, añade:

«Una vez, por lo menos, en

el curso de su historia, España fue violentamente destruida por una guerra civil. No fue en el siglo XIX, cuando las guerras carlistas. A pesar de su horror, las luchas de esa época sólo de lejos recuerdan la tormenta presente. Fue en el siglo XVI, durante la guerra de los Comuneros. También entonces fue asaltada la España de Carlos V, la España legal, por los "facciosos" que se quejaban de la política oficial. Contrariamente a la interpretación tradicional, es necesario decir que también entonces, los sublevados, los Comuneros, defendían sus privilegios contra el nuevo Estado español, animado de ideas audaces. Entonces también, los prelados, los señores y las villas privilegiadas partieron en guerra contra el Gobierno del Emperador, que exigía de ellos fuertes impuestos para continuar su política moderna y europea. Y estos señores, esos prelados, y esas Villas arrastraron a la batalla a una parte del pobre pueblo español lanzando el grito de "España para los españoles". No por eso dejaron de ser derrotados en los campos de Villalar.

El problema hoy, es el mismo: lucha de la tradición contra el progreso, del pasado contra el porvenir. Esperamos que la solución sea idéntica. Nosotros, hombres del siglo XX, no podemos concebir que España retroceda a la Edad Media; intelectuales de 1936, no podemos autorizar las hogueras que devoran los libros; demócratas apasionados, no podemos tolerar la destrucción de la soberanía nacional, del derecho y de la libertad.»

NOS REFERIMOS a los ministros franquistas más tremebundos. Al fin han logrado que se exilie el Abad de Montserrat, Dom Aureli Escarré. Han tardado en conseguirlo, pero lo han conseguido. Para Franco, el Abad de Montserrat era su bestia negra. Una de sus bestias negras, porque tiene muchas. La entrevista que publicó "Le Monde" el 14 de noviembre de 1963 lo sacó de quicio. Y con razón. Un hombre como Franco, producto de la Divina Providencia, como dijo el Obispo de Burgos sin ruborizarse; que se llama a sí mismo "Caudillo de España por la gracia de Dios", sin que se avergüence la Iglesia, no podía tolerar que un beneditino, catalán por añadidura, se permitiera decir a un periodista que «el régimen español —léase franquista, añadimos nosotros— dice ser cristiano, pero no obedece a los principios básicos del cristianismo». O que afirmara que «en España no hay libertad auténtica ni justicia». O que el pueblo debe elegir su Gobierno y cambiarlo, si así lo desea. Y, sobre todo, declarar contra el estribillo oficial, que «no son veinticinco años de paz, sino de victoria».

## HITLERISMO: POUR MILLE ANS

### Pas de prescription avant le temps fixé par Hitler pour son empire

Se déclarer contre l'oubli, contre le pardon. Se déclarer pour. Entre les deux choix, il y a le plus insupportable des silences. Même dans le silence, il ne faut pas se tromper. Camus disait déjà en 1948:

«Il vaut mieux se tromper, plutôt que d'avoir raison dans le silence des ruines et devant les charniers.»

Même si l'on n'est pas systématiquement d'accord avec l'éthique de Camus, on se sent pourtant enclin, dans certaines circonstances, à renoncer à avoir raison. En clair: à prendre position contre la logique.

Mais la logique n'est pas une. Ainsi, la logique dont nous nous réclamons ici n'est rien de commun à la logique des bourreaux.

Vous voyez où je veux en venir: faut-il pardonner aux bourreaux? Faut-il oublier leurs actes, même si leurs actes remontent à cinq, dix, quinze, vingt ans et davantage?

### Nous y voilà

La prescription... Nous y voilà. Nous ne pouvions l'éviter en un temps où l'on ne parle que d'elle à travers une Europe dont les plaies ne sont pas encore tout à fait cicatrisées. Vous savez que l'on se dispose à commémorer d'ici quelques semaines non seulement une victoire militaire, mais aussi la victoire de la vie sur la mort: la fin du monde concentrationnaire.

Cette victoire-là a coûté cher: des millions de morts. Et c'était des morts «pas comme les autres». Des hommes, bien sûr, mais aussi des femmes, des enfants... Qu'est-ce que ces femmes et qu'est-ce que ces enfants avaient donc à voir avec la guerre? Pendant vingt ans, personne n'a eu le courage de répondre à cette question. Et d'ailleurs, on se demande qui aurait pu y répondre puisque en Algérie hier, dans le Vietnam du Sud aujourd'hui... Vous voyez ce que je veux dire.

Et puisque personne ne répond, on peut déjà penser que dans vingt ans les futurs bourreaux pourront très tranquillement continuer les atrocités de ceux d'aujourd'hui — lesquels continuent les atrocités de ceux

d'hier. Déjà, du temps du Christ, il y avait les soldats de César. Bien sûr, les soldats de César ne faisaient qu'exécuter les instructions de Rome. Comme les dragons de Villars ne faisaient qu'exécuter les ordres de Versailles (avec la bénédiction de Bossuet) en brûlant les maisons paysannes des Cévennes et en brûlant femmes et jeunes filles sur les places publiques de Nîmes, d'Alès etc. Comme les SS d'Hitler ne faisaient qu'exécuter les ordres de Berlin (à cela près qu'ils «en rajoutaient», qu'ils prenaient des initiatives de nature à améliorer le système). L'affaire Jésus Christ remonte à deux mille ans. Quelle grande prescription! Vous avez pardonné? Sans doute, puisque le Christ lui-même vous a ordonné de le faire (sans prévoir l'Inquisition à venir). Et les Dragons de Villars ont aussi mérité votre pardon? Peut-être, puisque le général des carmélites, Jean Cavalier, devait solliciter le maréchalat à

Versailles. Et puis, les dragons n'étaient pas si terribles, on en a fait une opérette. Nous arrivons maintenant aux nazis dont les bons offices ont cessé à travers toute l'Europe, il y a tout juste vingt ans.

### Pas même d'oublier

A vrai dire, on ne nous demande pas tout à fait de leur pardonner. Pas même d'oublier. Parce qu'il y a encore parmi nous quelques milliers de gens, qui souffrent toujours dans leur chair. La torture aussi a ses séquelles. Quant aux camps de concentration, vous savez bien qu'ils «ont fait des petits». Donc, on sollicite notre pardon, notre oubli. On nous demande avec une singulière insistance de passer l'éponge. Et pas n'importe quelle éponge, puis le pardon tourne à la réconciliation. Voilà donc qu'on politise une

(Pasa a la página siete.)

## La Conferencia de Londres contra la represión franquista

La tercera Conferencia Internacional, organizada por los comités de Europa occidental pro España, ha tenido lugar en Londres, el domingo 28 de marzo, bajo la iniciativa del Comité inglés para la Amnistía en España. Trescientos delegados han examinado la cuestión de la represión contra los demócratas españoles. A más de los delegados ingleses —parlamentarios, laboristas, sindicalistas, representantes de los estudiantes, escritores, artistas, miembros del Partido Liberal, profesores de Universidad— asistieron a la Conferencia delegados franceses, italianos, belgas, suizos, luxemburgueses, holandeses, daneses, finlandeses y griegos.

En la delegación francesa —una de las más numerosas— se notaba la presencia de Georges Brutelle, Jules Moch, Claude Fuzier, Betty Brunschvicg (abogada socialista), Michel Popiel (Secretario Nacional de los Estudiantes Socialistas), Jeantet, representante al Partido Radical, Stibbe, del P.S.U., Bernard Schreiner, Presidente de la U.N.E.F., Georges Gosnat y René Andrieux

(Comité Central del P.C.F.), Merlot y una delegación de la C.G.T., el cineasta Frederic Rossif, representantes del Pen Club de Francia y de la Liga de los Derechos del Hombre, así como numerosos juristas, artistas, escritores, periodistas, etc.

La Conferencia escuchó unos informes procedentes directamente de España sobre la situación del movimiento estudiantil, sobre el papel de los juristas españoles y sobre los prisioneros de Burgos.

A raíz de estos trabajos, la conferencia adoptó, por unanimidad, entre otras, la resolución general siguiente:

«La Conferencia contra la represión en España, reunida en Londres el 28 de marzo de 1965, agrupando hombres y mujeres de los países de Europa occidental. Habiendo comprobado que a pesar de ser miembro de la O.N.U. y adherente a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, el Gobierno franquista viola constantemente esta declaración en la letra y en el espíritu.

Lamenta que los ciudadanos españoles estén sometidos a persecuciones, torturas y encarcelamientos por haber intentado ejercer los derechos elementales de la libertad.

La Conferencia está particularmente indignada por los hechos siguientes:

- Los trabajadores, los estudiantes y los intelectuales no tienen derecho de organizarse en el seno de asociaciones libremente escogidas;
- Los trabajadores no pueden ejercer los derechos sindicales;
- Los profesores y los estudiantes están privados de las libertades universitarias;
- Los escritores y los artistas tienen negados sus derechos a la libertad de expresión.

La Conferencia dirige su solidaridad a todos cuantos sufren de la privación de los derechos del hombre, de la persecución política, del exilio y de la prisión y pide que sean devueltos a todos los españoles los derechos democráticos de libertad de reunión y de asociación, de información y de expresión, de opinión y de culto. Exige que todos los encarcelados por su acción política o por sus ideas sean liberados.

La Conferencia invita a todas las organizaciones políticas y sindicales, confesionales y filosóficas a intervenir acerca de sus Gobiernos para que hagan presión sobre las autoridades españolas a fin de obtener la liberación de los prisioneros políticos y el restablecimiento de los derechos del hombre.»

## Se salieron con la suya

Por esas declaraciones querían expulsarlo de España. «¡Como hizo la República con el Cardenal Segura!», decía a voz en grito el general ministro de la Gobernación. Pero otros ministros, los que llevaban gestiones internacionales, advertieron que una medida de esa gravedad los colocaba en situación difícil ante sus interlocutores a quienes mareaban con lo de la liberalización del régimen. Bajaron los humos. Se hizo una protesta ante el Vaticano. Y se encargó al ministro de Información que desde "su" semanario se metiesen con el Abad, con Novais y con "Le Monde". Y así lo hicieron. Con tan mala fortuna que se permitieron reproducir la entrevista sin previo consentimiento de "Le Monde", lo que le valió tener que pagar a la administración del diario "paraisense los derechos de autor, que es lo que se hace con quienes piratean sus artículos.

Pero el Abad no ha querido practicar la virtud de la enmienda. Y con motivo de la ley de Asociaciones, aprobada a fines de 1964, se permitió decir que «como ciudadano y como cristiano, me avergüenzo de que haya podido hacerse esa cosa

inexplicable. Recemos por que ello no pueda repetirse».

El Gobierno franquista volvió a la carga cerca del Vaticano. Y el Vaticano —el sabrá por qué— llamó al Abad a Roma. Y el Abad de Montserrat tomó el avión, sin billete de regreso. Al menos, por ahora.

No hay que disimular la verdad. Y la verdad es que Franco se ha vengado del Abad. Ha logrado su exilio. Pero quizá se haya equivocado Franco en sus cálculos, porque el Abad no cambiará su manera de pensar acerca del régimen franquista. Seguirá combatiéndolo. Y, además y sobre todo, su "caso", su "exilio", constituirá un excelente motivo de agitación en Cataluña. Ya ha comenzado. El viernes 26 de marzo, en Barcelona, a las ocho de la noche, varios millares de personas, intentaron ir al palacio episcopal para entregar al Obispo una petición para que devolviesen el Monasterio de Montserrat su Abad. La Policía Armada disolvió la manifestación, pero los manifestantes repitieron por todas las calles de Barcelona los gritos de: «¡Escarre! ¡Escarre! ¡Escarre!».

R.

### Comité de Redacción de LE SOCIALISTE:

Jean PAUL-BONCOUR  
Suzanne LACORE  
Eugène MONTEL  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur:  
Roger SOUTHON